

BOLETIN SALESIANO



DON BOSCO, Una página para los niños

Queridos amigos Juanito y Mari:

Gracias por vuestro recuerdo en estos días de vacaciones. Juanito me dice que está encantado con eso del «paro» y que no sabe por qué se queja la gente por eso del «desempleo» y que «parados» es como mejor se está... Además, con una buena dosis de guasa me envía el tío un artículo de una revista, titulado «42 maneras de perder el tiempo». Una de ellas dice así: «Meditar profundamente sobre lo absurdo de la meditación profunda». Y otra: «Apasionarse por los acantopterigios...». Y otra: «Leerle un libro a un gato...».

Ya veo que sois «cruales» porque matar el tiempo es como matar la vida. Y eso es lo que hacen muchos durante sus vacaciones, matar el tiempo. Y precisamente en los días que se puede hacer tantas cosas interesantes y bonitas. Pero lo peor es bromear con una cosa tan seria como el «paro» obrero. No, Juanito. Los hombres tienen derecho a vivir con dignidad, sin necesidad de pedir limosna. Y, si no tienen dónde trabajar, ¿cómo van a ganar lo que necesitan para vivir?

«Un día acompañaba a Don Bosco por las calles de Turín —escribe uno que había sido compañero de

El chico miró incrédulo la moneda y, dándole vueltas, dijo sonriendo:

—Está bien, Don Bosco, iré. Si falto el domingo es que soy un **busiard** (busiard en piemontés quiere decir embustero).

El domingo, muy de mañana, se le vio correteando por el patio del Oratorio. Y otro y otros domingos. Y creo, concluye el amigo de Don Bosco, que actualmente es uno de sus sacerdotes, porque el otro día fui a hacerle una visita a Don Bosco y el antiguo jovencuelo arrogante y desgarrado iba vestido de sotana...».

Bueno, ya véis cómo Don Bosco le proporcionó trabajo a este joven, y no le faltó nunca empleo. Y nunca estuvo en paro, porque el santo les prometió a sus hijos «**Pan, trabajo y paraíso**».

Conque si queréis trabajar con Don Bosco, también vosotros quedáis invitados. ¿Qué diría Mari si a Juanito se le ocurriera un día venirse a trabajar conmigo?

—¿Juanito? Con lo holgazán que es...

—Será holgazán sólo en verano, ¿no te parece?

—Sí, pero para Juanito todo el año es verano...

Bueno, recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

EL PARO

estudios del santo—; frente a la iglesia de la Trinidad topamos con un jovencuelo desgarrado y arrogante. Don Bosco lo detuvo y, después de saludarlo amigablemente, le preguntó quién era.

—¿Que quién soy?, le respondió con insolencia el muchacho. Y usted ¿quién es para preguntármelo a mí?

—Yo, como ves, contestó el santo, soy un cura que quiere mucho a los jóvenes. Los reúno todos los domingos en un sitio junto al río Dora, cerca del Refugio y luego charlamos de nuestras cosas, procuro que se diviertan y todos me quieren. Soy Don Bosco.

Bueno, después de presentarme, creo que tengo derecho a saber quién eres tú...

—Pues yo soy... —dijo poniendo un poco más de dulzura el muchacho— un pobre chico sin empleo. No tengo padre ni madre ni quien me ampare. Y aquí me tiene, en busca de trabajo.

—Mira por donde, yo quiero ayudarte. ¿Cómo te llamas?

El chico le dijo su nombre. Don Bosco le sonrió:

—Bien, óyeme: el próximo domingo te espero con mis amigos. Hazme caso y ven, que no te arrepentirás. Verás cómo te diviertes. Luego te buscaré un empleo. Creo que quedarás muy contento.

El muchacho alzó los ojos al santo y, torciendo escépticamente los labios, dijo con amargura:

—No le creo.

Don Bosco sacó una moneda del bolsillo y la puso en sus manos:

—Créeme. Ven y verás.



No, Mari; si el que no da golpe es Juanito...



DIALOGAR CON LOS JOVENES

Revista de la Obra de Don Bosco
Año XCIII - N.º 8-9 - Agt.-Sep. 1980

Director: RAFAEL ALFARO
Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.
Administrador: Miguel Rodríguez R.
Dirección, Redacción y Admón.: Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00 MADRID - 28
Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)
Imprime: Escuela Gráfica Salesiana Madrid-Atocha

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Dialogar con los jóvenes.	1
El Papa en la Unesco ...	2
«Por la Iglesia, hasta el último aliento» ...	4
Hacia el redescubrimiento de Don Bosco ...	8
«Ecco Utrera» ...	11
Misioneros en París ...	12
La mejor fecha para el Sacramento de los jóvenes ...	16
Fiesta en Polonia ...	18
300 años de fidelidad... 20	20
«Queridísimo hermano» ...	24
Noticias ...	26
Libros BS ...	30
Nuestra gratitud ...	31
Fueron a la casa del Padre ...	32

NUESTRA PORTADA

Subir al cielo en globo.—Las niñas del madrileño colegio «Dehesa de la Villa» de las Hijas de María Auxiliadora querían subir al Cielo en globo. El Sr. Rubio, el «hombre del tiempo de la Tele», que lleva a sus hijas al colegio de las Hermanas, quiso complacer a todas las chicas... ¿No es ésa la educación de la fe? Enseñar a todos el camino del cielo, o del Evangelio, que es lo mismo. ¡Es muy importante aprender el camino...!

Foto.—José Luis Mena.

Pregunta: Al recibir al Papa en la Basílica de María Auxiliadora el pasado 13 de abril usted lo saludó: «Bienvenido a Valdocco, en nombre de Don Bosco». Según usted, ¿por qué en su visita a Turín quiso el Papa detenerse tanto en Valdocco?

Respuesta: Ante todo hay que decir que el Papa quería visitar la Iglesia que vive en Turín.

En torno a este motivo central giran otros muchos, que por mi parte intenté precisar en una larga conversación con los turineses para prepararlos a recibir al Papa («L'Osservatore Romano» publicó la parte correspondiente en el número especial del 11 de abril).

En cuanto a la larga visita del Papa a Valdocco, resulta obvio pensar que él veía en la cuna de la Obra de Don Bosco —santo de la juventud— el lugar más a propósito para dialogar con los jóvenes. Estos jóvenes que, por otro lado, son los más investidos y golpeados por los graves problemas de Turín.

Pregunta: El encuentro del Papa con los jóvenes en la plaza de María Auxiliadora alcanzó momentos de entendimiento, conmoción y entusiasmo inolvidables... ¿Por qué ese impacto tan eficaz del Papa con los jóvenes?

Respuesta: No se puede negar que entre los jóvenes y este Papa se está logrando una creciente sintonía que supera todo lo conocido.

Hay una confianza mutua, una mutua simpatía, un deseo común de trascender la actual cultura laicista o marxista; una fe común en la vida, en su belleza y en sus incumbencias para con la historia; una condena común de la violencia, de los esquemas bélicos, de los totalitarismos opresores y de las hegemonías plagiarias; un amor común a la naturaleza, a la audacia atlética a la lealtad deportiva, a la música, al canto, al arte y un nuevo tipo de cultura dirigida hacia el hombre, sin iluminismos ni científicismos. En una palabra lo diría: que los jóvenes y el Papa, en perfecta sintonía, se sienten descubridores de los atractivos, cada vez más claros y maravillosos, de Cristo.

Pues sí, en mi opinión el secreto y el centro de esa admirable y creciente amistad entre el Papa y los jóvenes es precisamente el misterio de Jesucristo. ¡En Navidad nació el Hombre! ¡En Pascua fue liberado el Hombre! ¡En Pentecostés se encendió el amor del Hombre! ¿Cómo lograr que estas tres fiestas sean el soporte de la vida humana y de la cultura más genuina?

En su vibrante diálogo con los jóvenes en la plaza de María Auxiliadora el Papa les proclamó la urgente responsabilidad que tenían ellos de saber transmitir a las generaciones futuras el verdadero amor y la verdadera libertad. Pues hoy en la sociedad de consumo al amor se lo adultera groseramente; y en los estados marxistas a la libertad se la conculca con engaños.

El Papa «liga» con los jóvenes, y los jóvenes se sienten fascinados por el Papa, porque uno y otros advierten que están viviendo juntos una hora de Adviento, y con la misma sintonía en su corazón ven aparecer la maravillosa figura de Cristo Redentor en los inciertos horizontes del dos mil.

Pregunta: ¿Qué cosa pueden aprender los hijos de Don Bosco, los educadores y los padres del modo como el Papa trata con los jóvenes?

Respuesta: ¡Mucho! El sentido victorioso de la fe, la psicología del Adviento, el sacrificado dinamismo de la esperanza, la visión realista de la problemática y de la angustia social y ecológica referida al cuadro objetivo y actual de la Resurrección, la robusta voluntad de prescindir de las hegemonías culturales horizontalistas; todo ello concentrado en una gracia de predilección por los jóvenes que nos urge fuertemente la originalidad del carisma de Don Bosco.

Es sintomático que las fotografías del histórico encuentro de los jóvenes con el Papa en Turín presenten al Santo Padre en un palco en cuyo centro sonríe la bronceada figura de Don Bosco.

editorial



EL PAPA en la UNESCO

La mañana del día 2 de junio llegaba Juan Pablo II a la sede de la UNESCO en París. A las 11,25 comenzaba un discurso de hora y cuarto, que fue interrumpido 28 veces por los aplausos de una cualificada Asamblea. El tema del peligro nuclear, analizado por el Papa, está inspirado en un informe de la Academia pontificia de Ciencias, que cuenta con 58 miembros, de los que 18 son premios Nobel. Recogemos algunos párrafos más importantes de ese trascendental discurso.

«Hay una dimensión fundamental que puede cambiar hasta en sus cientos los sistemas; esta dimensión es el **hombre**, el hombre en su integridad, el hombre que vive al mismo tiempo en la esfera de los valores materiales y en la de los valores espirituales. El respeto de los derechos inalienables de la persona humana está en la raíz de todo. Toda amenaza contra los derechos del **hombre**, tanto en lo que concierne a sus bienes espirituales, como materiales, violenta esta dimensión fundamental. Por eso, en mi discurso en la F.A.O., hice notar que ningún hombre, ningún país, ningún sistema en el mundo puede quedarse indiferente frente a la «geografía del hambre» «y a las gigantescas amenazas que sucederán si la orientación entera de la **política económica, especialmente las jerarquías de las inversiones, no cambian de modo absolutamente radical.**»

SER Y TENER

El hombre que, en el mundo visible, es el único sujeto óptico de la cultura, es también su único objeto y su meta. La cultura es lo que permite al hombre como hombre llegar a ser más hombre; «ser» más, acceder más al «ser». La cultura, está siempre conectada, en relación esencial y necesaria, con lo que el hombre es, mientras su relación con lo que tiene, con su «tener», no solamente es secundaria, sino enteramente relativa. Todo el «tener» del hombre tiene su importancia, es factor creador de cultura, pero solamente en cuanto el hombre, por medio de su «tener» puede al mismo tiempo «ser hombre con mayor plenitud, llegar a ser más plenamente hombre en todas las dimensiones su existencia, en todo lo que caracteriza su humanidad.

En el campo cultural el hombre siempre es el hecho primero: el

hombre es el hecho primordial y fundamental de la cultura, y lo es en su totalidad: en el conjunto integral de su subjetividad espiritual y material. Las obras de la cultura material hacen asomar siempre una «espiritualización» de la materia, una sumisión del elemento material a las fuerzas espirituales del hombre, es decir, a su inteligencia y voluntad y, por otra parte, las obras de la cultura espiritual manifiesta de un modo específico una «materia-ización» del espíritu, una encarnación de lo que es espiritual. En las obras culturales esta doble característica parece ser igualmente primordial, igualmente permanente.

SER PARA LOS DEMÁS

La tarea primera y esencial de la cultura es la educación, que consiste en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que sepa «ser» hombre con mayor plenitud. Para eso es preciso que el hombre sepa «ser» más no sólo «con los demás», sino también «para los demás». La educación tiene una importancia fundamental para la formación de las relaciones interprofesionales y sociales. El hecho cultural y fundamental es el hombre espiritualmente maduro, es decir, el hombre educado cabalmente, capaz de educarse a sí mismo y de educar a los demás, cierto es también que la dimensión primera y fundamental de la cultura es la sana moralidad: la cultura moral.

Si en nombre del porvenir de la cultura se debe proclamar que el hombre tiene derecho a «ser» más, y si por el mismo motivo se debe exigir una sana primacía de la familia, para una verdadera humanidad, se debe situar en la misma línea el derecho de la nación. La nación es, en efecto, la gran comunidad de los hombres que están unidos por varios vínculos, pero,

sobre todo, precisamente por la cultura y «para» la cultura y es, por consiguiente, la gran educadora de los hombres para que puedan «ser» más en la comunidad. La nación es una comunidad que posee una historia que va más allá de la historia del individuo y de la familia.

PROTEGER LA FAMILIA

«En nombre de la primacía de las realidades culturales del hombre, de las comunidades humanas, de los pueblos y de las naciones, les digo: Por todos los medios a su disposición, velen por esta soberanía fundamental que posee cada nación, en virtud de su propia cultura. Protéjanla como a la niña de sus ojos para el porvenir de la gran familia humana. Protéjanla. No permitan que esta soberanía llegue a ser presa de cualquier interés político o económico. No permitan que llegue a ser víctima de los totalitarismos, imperialismos o hegemonías para los cuales el hombre no cuenta sino como objeto de dominación y no como sujeto de su propia existencia humana. Para éstos también la nación, su propia nación o las demás, no cuentan sino como objeto de dominación, atracción de intereses diversos y no como sujeto de la soberanía nacida de la cultura auténtica, que le pertenece en sentido propio. ¿No hay en el mapa de Europa y del mundo naciones que poseen una maravillosa soberanía histórica nacida de su cultura, y, sin embargo, que al mismo tiempo están privadas de su total soberanía? ¿No es un punto importante, en nuestra época cuando es tan urgente eliminar los restos de colonialismo?»

DERECHOS DE LOS PADRES

En nuestra época también la Iglesia ofrece la misma contribución

por todas partes donde su actividad en el campo de la enseñanza es solicitada y respetada. Que me sea permitido reivindicar en este lugar para las familias católicas el derecho que tienen de educar a sus hijos en escuelas que correspondan a su propia visión del mundo, y en particular el derecho estricto de los padres creyentes a no ver sus hijos sometidos, en las escuelas, a programas inspirados por el ateísmo. Se trata, en efecto, de uno de los derechos fundamentales del hombre y de la familia.

El sistema de enseñanza está vinculado orgánicamente al sistema de las diversas orientaciones dadas a la forma de practicar y vulgarizar la ciencia; para esto sirven los establecimientos de enseñanza de alto nivel, las universidades y también según el desarrollo actual de la especialización y de los métodos científicos, los institutos especializados. Se trata aquí de instituciones de las que sería difícil hablar sin una emoción profunda. Son los talleres en los cuales la vocación del hombre al conocimiento llegan a ser, en un cierto sentido, el pan cotidiano de tantos maestros y, alrededor de ellos, de los jóvenes investigadores consagrados a la ciencia y sus aplicaciones, como también de la multitud de estudiantes.

EL FIN DE LA CIENCIA

Sí, nosotros debemos preocuparnos de todo lo que proponen y presuponen fines no científicos, que exigen de los hombres de ciencia entregarse a su servicio, sin permitirles juzgar y decidir con plena independencia de espíritu sobre la honestidad humana y ética de tales fines, o amenazándoles con asumir el riesgo de las consecuencias, cuando ellos rechazan su contribución a dichos fines. Ustedes saben a qué me refiero; basta recordar que, entre aquellos que fueron citados ante los tribunales internacionales, al final de la última guerra mundial, había también hombres de ciencia. Señoras y señores, les ruego me perdonen estas palabras, pero no sería fiel a mis deberes si no las pronunciara no para volver sobre el pasado, sino para defender el futuro de la ciencia y de la cultura humana; más aún para defender el futuro del hombre y del mundo. Yo pienso que Sócrates, que en su rectitud poco común ha podido sostener que la ciencia es, al mismo tiempo, virtud, debería

disminuir su certeza, si hubiera podido considerar las experiencias de nuestro tiempo.

Nosotros nos damos cuenta; el futuro del hombre y del mundo está amenazado, radicalmente amenazado, a pesar de las intenciones, ciertamente nobles, de los hombres del saber, de los hombres de ciencia. Está amenazado porque los maravillosos resultados de sus investigaciones y de sus descubrimientos, sobre todo en el dominio de las ciencias de la naturaleza, han sido y continúan siendo explotados —en perjuicio del imperativo ético— para fines que nada tienen que ver con las exigencias de la ciencia y hasta para fines de destrucción y de muerte, y esto a un



grado desconocido hasta hoy día, causando daños verdaderamente inconcebibles.

EL RIESGO NUCLEAR

«Dos consideraciones me llevan a someter particularmente a su reflexión la amenaza nuclear que pesa sobre el mundo de hoy y que, si no es conjurada, podría conducir a la destrucción de los frutos de la cultura, de la civilización elaborada a través de siglos por generaciones sucesivas de hombres que han creído en la primacía del espíritu y que no han limitado ni sus esfuerzos ni sus fatigas. La primera consideración es ésta: razones de geopolítica, problemas económicos de dimensión mundial, terribles incomprensiones, orgullos nacionales heridos, el materialismo de nuestra época y la decadencia de los valores morales han llevado nuestro

mundo a una situación de inestabilidad, a un equilibrio frágil que puede ser destruido de un momento a otro por errores de juicio, de información o de interpretación.

Otra consideración se añade a esta inquietante perspectiva. ¿Podemos en nuestros días estar aún seguros de que la ruptura del equilibrio no llevaría a la guerra y a una guerra que no dudaría en recurrir a las armas nucleares? Hasta el momento se ha dicho que las armas nucleares han constituido una fuerza de disuasión que han impedido estallar una guerra mayor y es probablemente cierto pero uno puede al mismo tiempo preguntarse si siempre será así. Las armas nucleares, de cualquier tamaño o tipo que sean, se perfeccionan más cada año, y se suman al arsenal de un número creciente de países. ¿Cómo se podrá estar seguro de que el uso de armas nucleares, aun para fines de defensa nacional o en conflictos limitados, no implicará una escalada inevitable, llevando a una destrucción que la humanidad no podrá jamás prever ni aceptar?»

SIEMPRE ADELANTE

«Me dirijo a todos aquellos que, por su poder político o económico, podrían ser y son a menudo llevados a imponer a los hombres de ciencia las condiciones de su trabajo y su orientación. Me dirijo, ante todo a cada hombre de ciencia individualmente y a toda la comunidad científica internacional. Todos ustedes juntos son una potencia enorme: la potencia de las inteligencias y las conciencias. Muéstrense más potentes que los más potentes de nuestro mundo contemporáneo. Decídanse a dar prueba de la más noble solidaridad con la humanidad: aquélla que está fundada sobre la dignidad de la persona humana. Construyan la paz comenzando por el fundamento: el respeto a todos los derechos del hombre, vinculados a la dimensión espiritual e interior de su existencia en este mundo. Sí, el futuro del hombre depende de la cultura. Sí, la paz del mundo depende de la primacía del espíritu. Sí, el futuro pacífico de la humanidad depende del amor. Su contribución personal, señoras y señores, es importante, vital. Se sitúa en la determinación correcta de los problemas a cuya solución consagran su servicio ustedes. Mi palabra final es ésta: no se paren. Continúen. Continúen siempre.»

ENTREVISTA A SAN JUAN BOSCO

Turín, agosto. No es un personaje fácil de abordar. No por los cordones protectores de guardaespaldas y secretarios, sino por lo inaccesible de su casa. Vive demasiado alto, donde no llegan escaleras ni ascensores. Sin embargo el deseo de acercarme, la necesidad de escucharlo de cerca, no me deja en paz.

Esta cita está fuera de horario y tiempo. Temo no poder realizar una entrevista tan difícil. Miro a través de los cristales de la antesala; pero no veo a nadie. Entro. Pobreza, pero acogedora, caldeada por su misteriosa presencia... Una cama de hierro hecha cuidadosamente. Sobre la mesilla una jarra y un vaso. Un sofá, una mesa portátil... Estos viejos muebles se han como «cristalizado»... Pero, ¿«El»?...

Helo aquí, como una sombra que toma cuerpo; se recorta nítido poco a poco ante mis ojos, recostado en el sofá, las manos apoyadas en la mesa escribiendo máximas y recuerdos. Me invita sonriente. ¡Qué lástima! Estoy sin tomavistas. Ni siquiera una máquina fotográfica. Me encuentro en presencia de un anciano venerable a quien sólo la edad le ha dado efigie de patriarca. Fuera de las piernas, que ya no lo sostienen, lo encuentro en plena forma. Su rostro es moreno, cuadrado, rugoso, sereno, de campesino piemontés. Dos ojos lumi-

B. S.—Pero usted se cansa. Es demasiado, querido don Bosco.

DON BOSCO.—Todo es poco, muy poco, cuando se trata de la Iglesia y del Papado (5, 577). Lo decía hace un momento... Tienes que perdonarme, hijito; vivo tan fuera del tiempo; se lo dije al cardenal Alimonda.

B. S.—Pocos han podido hablar como usted en trance de muerte.

DON BOSCO.—Tiempos difíciles, Eminencia —le decía— he pasado

B. S.—Exacto. Entonces resultamos un poco triunfalistas.

DON BOSCO.—No, eso no. Al Papa se le defiende y se le quiere porque es el Papa, porque es el Vicario de Cristo, el anillo que une los fieles a Dios. No es la persona la que cuenta, sino la cabeza de la Iglesia. En mis tiempos había algunos que hacían distinción entre Pío IX y el Sumo Pontífice, el Papa Mastai y Papa sin más. Cuando os atenéis a aspectos interesantes, no veis más allá del sentido natural, separáis el hombre de la

“POR LA IGLESIA, HASTA

nosos muy penetrantes me acogen. Parece mi padre, pero no sé cómo comportarme con un hombre así. Es a la vez un hombre normalísimo y un espíritu extraordinario: une con naturalidad lo terreno y lo celeste, pero te subyuga; no sabes si sentarte cuando te invita o si caer de rodillas... Instintivamente pongo en marcha el magnetofón para no perderme nada, pero no estoy seguro de llegar a hacerle una entrevista con las debidas impertinencias periodísticas. Salga lo que Dios quiera. El me anima con un gesto de su mano, la entrevista comienza...

B. S.—Lo encuentro cansado, don Bosco. Tantos años (más de noventa) continuamente sentado en esta mesa...

DON BOSCO.—Sí, es verdad, me siento cansado. Pero lo primero es el bien de la Iglesia, antes incluso que nuestra Congregación. (10, 441).

tiempos difíciles. Pero la autoridad del Papa... la autoridad del Papa... El Santo Padre debe saberlo; los salesianos están para defender la autoridad del Papa doquiera trabaje, doquiera se encuentren. (18, 491).

B. S.—Así ha sido, Don Bosco. Así ha...

DON BOSCO.—Y así sea.

B. S.—Don Bosco, déjeme que le diga una cosa. Temo que a veces nos «aficionemos» demasiado al Papa, que lo hagamos «nuestro» con cierta parcialidad. Por ejemplo, cuando se ve que hubo relaciones especiales con usted, cuando nos muestra su complacencia por nuestras cosas, cuando nos concede audiencias y habla con nosotros... En una palabra, cuando nos sentimos directamente interesados.

DON BOSCO.—¿Qué quieres? Un poco de amor propio, ¿no?

dignidad de que está revestido (3, 241).

B. S.—A propósito de «autoridad del Papa», ¿Sabe usted, don Bosco, que hoy se contesta incluso esa autoridad?

DON BOSCO.—No hay que maravillarse. El mismo Jesucristo fue contestado por alguno. El Evangelio es siempre signo de contradicción. Por eso yo no he dejado pasar ninguna ocasión para testimoniar y probar las prerrogativas divinas del Papa y de la Iglesia (3, 306). Guardémonos de los que, habiendo gastado su vida en estudios muy distintos de los eclesiásticos, se permiten censurar dichos y hechos de la autoridad de la Iglesia, hablando mal de las cosas que, por ignorancia, no entienden. Estos tales no dañan sólo a la Iglesia, se prejudican sobre todo a sí mismos (3, 380-381).



Foto de Don Bosco en el Primer Capítulo General, en marzo de 1877, once años antes de su muerte. En su semblante se adivinan la bondad, la energía y la serenidad.

DON BOSCO.—Estad totalmente convencidos de estas grandes verdades: donde está el sucesor de Pedro, está la verdad de Jesucristo. Nadie se encuentra en la religión verdadera si no es católico, y nadie es católico sin el Papa... (Ib.)

B. S.—Don Bosco, ha habido un Concilio que usted no ha visto: el Vaticano II. La Iglesia se ha abierto a la comprensión de las distintas religiones y culturas. Ella respeta como nunca la libertad de testimonio.

DON BOSCO.—Lo sé. Mi principio era dar a mis hijos normas generales seguras, dejándoles en libertad para buscar los medios con que lograr el fin mejor. Quiero decir que cada uno debe acostumbrarse a obrar por sí mismo (5, 39).

B. S.—El suyo era un principio pedagógico...

EL ÚLTIMO ALIENTO"

B. S.—Desde el lejano 31 de enero de 1888, han sucedido a León XIII otros 8 Papas, don Bosco. Personalidades muy diferentes, aun bajo el aspecto de vicarios de Cristo. ¿Cómo fundir junta tanta diversidad?

DON BOSCO.—El Papa es el centro de la unidad, sin la que la Iglesia ya no es Iglesia (5, 575). En él está el fundamento y el eje de toda verdad (12, 171). Cristo dio a Pedro y a todos sus sucesores la plena y suma potestad en lo que se refiere al bien espiritual de los fieles cristianos, cuando les confirió el gobierno de la Iglesia. (Historia de la Iglesia, ed. I, 205 s.) Así pues, yo considero sobre todo eso, por encima de las índoles diferentes, de los distintos caracteres e incluso de los diversos carismas personales que distinguen a cada Papa.

B. S.—En concreto, ¿qué nos aconsejaría hacer?

DON BOSCO.—Aprobad todo lo que aprueba el Papa. Condenad las cosas que condena el Papa (3, 380).

B. S.—No es tan fácil en tiempos de incertidumbre, crisis, contestación. Hay cierto malestar difuso...

DON BOSCO.—Los pueblos católicos deben abrir los ojos. Se les está tendiendo muchas asechanzas. Se está intentando alejarlos de la única religión verdadera y santa, que se encuentra únicamente en la Iglesia de Jesucristo. Muchos malintencionados se han propuesto desarraigar del corazón de los fieles esta religión. Se engañan a sí mismos y engañan a los demás: no los creáis (4, 266).

B. S.—Usted nos está empujando hacia un tipo de «testimonio», como hoy se dice. ¿Puede especificar un poco más?

DON BOSCO.—Era un principio general, humano; sus raíces están en el Evangelio. Por eso vale para todos los casos. Me ha gustado siempre proceder no autoritariamente, sino como padre, suponiendo siempre que tengo delante interlocutores que han alcanzado la mayoría de edad (12, 54). Sin embargo...

B. S.—Sin embargo, ¿qué?

DON BOSCO.—El respeto a este principio debe ir unido al respeto a la verdad en que nosotros creemos firmemente. Y la verdad es sólo Jesucristo, su Iglesia, donde está el sucesor de Pedro (4, 266).

B. S.—El último Concilio ha acentuado mucho la colegialidad en la Iglesia.

DON BOSCO.—Por consiguiente estrechaos en torno a vuestros pastores, principalmente a los

obispos. Los obispos nos unen al Papa. El Papa nos une a Dios (4, 226).

B. S.—De sus tiempos acá, don Bosco, el concepto de libertad se ha hecho cada vez más perentorio. ¿Qué entiende usted por libertad?

DON BOSCO.—Lo he dicho: suponer que estamos entre personas que han alcanzado la mayoría de edad. Lo que supone discreción, racionalidad, amor...

B. S.—Diálogo...

DON BOSCO.—Diálogo, si preferís hoy esa palabra. Yo el diálogo lo tuve siempre con mis muchachos, más aún con mis hijos... (3, 129). Siempre tenían muchas preguntas que hacerme y muchas

cuestiones que proponerme, según las ideas que bulleran en sus cabezas. Aquellas interrogaciones eran tanto más libres en cuanto que la libertad y la confianza que les daba era la de un padre que los quería muchísimo... (7, 181).

B. S.—Antes me ha parecido entender en usted cierta reserva, en eso de la libertad.

DON BOSCO.—Pues sí... Me explicaré recordándole un sueño de hace cuatro años... en 1884, a primeros de diciembre. Era en una sala grande, donde muchos diablos estaban reunidos y trataban de cómo acabar con nuestra Congregación. Después de discutir muchas propuestas, uno de ellos salió con estas palabras textuales: «Tengo un medio infalible yo para romper

la unidad; es la libertad: inducir a los salesianos a renegar de sus opciones, separarse de sus superiores con opiniones diversas... (17, 386). Ahí está la raíz de mi perplejidad. Pienso que esto es verdadero para la Congregación, pero más aún para la misma Iglesia.

B. S.—¿Quiere precisar?

DON BOSCO.—Debo repetirme: el Papa es el centro de unidad, sin la cual la Iglesia deja de ser Iglesia (5, 575). Por eso debe proceder de ese único principio (3, 414) y en la unidad de espíritu. Por unidad de espíritu entiendo una deliberación firme, constante, de querer y no querer las cosas que el superior (hasta el Papa) juzga que serán o no para la mayor gloria de Dios. Esta deliberación—que como dice la palabra misma es «libre»—no se detiene nunca, por graves que sean los obstáculos que se interponen (10, 1097). Hechos miembros del Cuerpo santísimo de Jesús, debemos mantenernos estrechamente unidos a El, no en abstracto sino en concreto, en el creer y en el actuar (12, 641). Unidos en un solo corazón, multiplicaremos por diez nuestro trabajo, y trabajaremos mejor (12, 384; 13, 304)... Pero ahora ha comenzado un relajamiento en esta unidad... (17, 189 s.).

B. S.—¿Qué dice usted, Don Bosco, de la actual crisis de vocaciones?

DON BOSCO.—Es verdad, escasean los sacerdotes. Pero si todos los sacerdotes actuaran como sacerdotes, habría bastantes. Si todos se pusieran al trabajo ministerial, llenarían el gran vacío que hay en las filas de la Iglesia... Dios proporciona las vocaciones según las necesidades... (17, 384).

B. S.—En su opinión, ¿qué debería hacer un buen sacerdote?

DON BOSCO.—Que aprenda a dirigir y santificar el ambiente pro-



Caricatura de Don Bosco aparecida en el periódico el «Fischietto» el 14 de agosto de 1879. La prensa anticlerical cantaba victorias creyendo que el Ministro de Educación iba a cerrar los colegios salesianos...

Así era el despacho de Don Bosco.

pio. Que sea modelo de santidad, sin desórdenes, sin engolfarse en las preocupaciones temporales. Modelo en casa y primero fuera de casa (1b.).

B. S.—Perdone que haga otra referencia al último Concilio. Ha reconocido y promovido con fuerza el papel de los laicos en la Iglesia.

DON BOSCO.—Me alegro muchísimo. Tú sabes bien que...

B. S.—Naturalmente. No ignoro lo que usted hizo en este sentido. Pero quería pedirle su parecer en eso de la distinción de papeles en la Iglesia.

DON BOSCO.—Es mejor que el sacerdote se ocupe de cosas sagradas y que deje a los seglares las cosas seglares (7, 773). Vale también para los seglares lo que he dicho en relación con la unidad de espíritu, en la Iglesia, con los pastores, con los obispos y con el Papa. Por consiguiente no debemos eximirnos de participar...

B. S.—Usted no sólo «participó». Incluso se comprometió. Presidió una sociedad obrera, una especie de «sindicato», que diríamos hoy.

DON BOSCO.—Fue hacia mediados de siglo. Aquella mi sociedad obrera marchó muy bien. Me movieron a fundarla algunos motivos muy serios. Había comprendido desde el comienzo —y lo dije millares de veces— que el movimiento revolucionario no era un torbellino pasajero, pues no todas las promesas hechas al pueblo eran malas, y muchas respondían a aspiraciones universales y vivas de los proletarios. Deseaban obtener la igualdad común a todos, sin distinción de clases, más justicia, mejora de sus condiciones... (4, 80).

B. S.—Entonces usted hizo su propia opción...

DON BOSCO.—Natural. Además veía cómo las riquezas se estaban convirtiendo en monopolio de unos capitalistas despiadados. Los patronos imponían al obrero, aislado y sin defensa, unos contratos injus-



tos en salarios, horas de trabajo... Con frecuencia se les impedía brutalmente santificar las fiestas. Todas esas causas tenían que producir efectos lamentables: pérdida de la fe en los obreros, pobreza en las familias, adhesión a máximas subversivas... Por eso me pareció necesario que el clero, empezando por mí, se acercara a los trabajadores... (4, 80-81).

B. S.—Era una obra de Iglesia. Pero a usted se lo acusó de «agitar teorías comunistas».

DON BOSCO.—Benévolamente se me definió «aquel cura socialista» (16, 281). Y en una polémica tuve que defenderme de la acusación de filocomunismo y escribir un largo editorial en el Boletín Salesiano (B. S., julio 1882, págs. 109-116; MB 15, 525-527). Dejo a tu meditación aquellos documentos... He visto demasiados egoísmos, hijo mío: muchos señores hacen mal uso de las riquezas. Nadie puede imaginar qué cuenta tan estrecha les pedirá el Señor de cuanto les dio para emplear a favor de los pobres...» (15, 528).

B. S.—¿Pensó usted que eso era un «modo de hacer Iglesia»?

DON BOSCO.—Mientras se está en el mundo, sí, hijo mío, sí. Te autorizo a que añadas: Jesucristo pidió al Padre «no sacarnos del mundo, sino preservarnos del mal». La Iglesia actúa en el mundo. Ya ves que también yo conozco ese capital principio del Concilio Vaticano II...

B. S.—Permítame una pregunta indiscreta, don Bosco. ¿Qué me dice del Papa Wojtyła?

DON BOSCO.—Quieres decir el Papa Juan Pablo II... Mira, Roma es la capital del mundo en sentido literal, y este Papa es una de las maravillas de este siglo, sin ejemplo en la historia del pasado y tal vez del futuro (13, 135).

B. S.—Y del Papa Montini, Pablo VI, ¿qué dice?

DON BOSCO.—¡Gran Pontífice! En sus aflicciones, en sus penas, mientras muchos cristianos osaban contradecirlo, él encontró consuelo en saber que vosotros lo amabais (8, 719). Pero dejemos a un lado los nombres: Yo estoy más agarrado al Papa que un pólipo al escollo. (8, 862).

B. S.—Una pregunta, la última, don Bosco, a propósito de quien no pertenece a la Iglesia, de quien no cree, de quien contesta y se opone. ¿Cómo actuar?

DON BOSCO.—Emplearemos esta táctica: salvar las almas, y defender siempre los buenos principios; pero siempre con cuidado y respeto a las personas (13, 618). Nuestra Congregación pertenece a la Iglesia (17, 131), y la gloria de la Iglesia es la nuestra (17, 491). Señor, dadnos cruces, espinas y persecuciones de toda especie, con tal de que podamos salvar almas (17, 617); porque la mejor cosa que nosotros podemos hacer es llevar a Dios las almas que todavía no lo conocen, o lo rehúsan y odian (1, 442). Yo siempre he trabajado así, así estoy trabajando, y así quiero que trabajen mis hijos por la Iglesia, ... hasta el último aliento (14, 229).

MARCO BONGIOANNI

HACIA EL REDESCUBRIMIENTO DE DON BOSCO

Urgencia sentida

En la historia de las Congregaciones Religiosas suele suceder un fenómeno delicado, cuando los que vi-

vieron y se formaron con el Fundador, hombres llenos de entusiasmo por lo que habían visto, oído y tocado con sus manos, y cuando los que integran posteriormente se sienten en el deber de asegurarse sobre la figura y la doctrina de quien dio origen a la propia Congregación. La experiencia directa cede el puesto a la reflexión histórica.

Don Bosco murió en 1888. Ya no existen salesianos que convivieron con él. Por otra parte, la evolución de la historia y la de la Iglesia han acentuado la necesidad de una actitud seria de «crítica», que garantice el pensamiento del Santo y presente históricamente toda su gigantesca estatura, no como fruto de un entusiasmo sentimental, sino basado en elementos objetivos.

En el último Capítulo General de los hijos de Don Bosco (1978) se afrontó este problema, buscando solución desde el fondo; y se estableció: «El Consejo Superior erigirá cuanto antes sea posible un Instituto Histórico Salesiano, que en las formas ideal y técnicamente más apropiadas, ponga a disposición de la Familia Salesiana... los documentos del rico patrimonio espiritual dejado por Don Bosco y desarrollado por sus hijos y promueva a todos los niveles su estudio profundo, su comentario y su difusión».

Trabajo inmenso, que requiere etapas. La primera ha consistido en reunir, desde hace poco más de un año, en la Casa Generalicia de los Salesianos, en Roma, a un equipo de personas. Su cometido es llegar a un conocimiento del material existente en el Archivo Salesiano Central, fichar ese material, ordenar, asegurar su conservación y darlo a conocer. A continuación de esto, los estudiosos profundizarían en ese rico patrimonio para que, y son palabras del último Capítulo General, «la Congregación, extendida por todo el mundo, vuelva a encontrar constantemente su unidad y autenticidad en el espíritu del Fundador...»

Hoy, mediado el año 1980, se puede hablar ya de frutos visibles... y curiosos en esta primera etapa.

El «Fondo Don Bosco»

Existe en el Archivo una cantidad increíble de documentos originales que se refieren a Don Bosco y

He aquí tres hojas de lo que comenzó siendo el Boletín Salesiano con el nombre de «Bibliófilo Católico». Corresponden al año 1877 y a los meses de septiembre, octubre y diciembre.



que vienen designados con el título de «Fondo Don Bosco». Para decirlo en breve, se trata de unas 140.000 páginas.

Son cartas escritas por Don Bosco, las «Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales», libretas en donde podemos encontrar su testamento espiritual a la Familia Salesiana y otros variados apuntes, primeros documentos sobre la Sociedad Salesiana, crónicas, narraciones de sueños, viajes del santo, correspondencia dirigida a él, documentos sobre etapas o momentos de su vida, biografías de salesianos difuntos escritas por él, Lecturas Católicas y otras publicaciones, trabajos llevados a cabo para ayudar al Papa en asuntos delicados de la Iglesia en Italia en su época, conferencias, «florejillas», profecías, máximas, peticiones para apertura de casas, Actas de las reuniones del Consejo Superior, escritos sobre el Sistema Preventivo, sobre el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, sobre las Vocaciones, Misiones, santuarios, las Compañías Religiosas, las biografías de sus mejores alumnos, etc...; todo el proceso de beatificación y canonización de Don Bosco...

Hay también en este «Fondo Don Bosco» una serie de cuadernos escritos por quienes vivieron con él. Uno de estos primeros salesianos, don Domingo Ruffino, comenzó a anotar diligentemente los dichos y los hechos de Don Bosco, de los que él era testigo, ya en 1859. Cuatro años después recibió la Ordenación Sacerdotal. Otro, don Juan Benetti, fue escribiendo la crónica desde otoño de 1858; más tarde publicaría «Cinco lustros de historia del Oratorio Salesiano». Pero la figura de Don Bosco se agigantaba de tal manera, día a día, por sus dotes, sus milagros, sus iniciativas, que en 1861 sus hijos se comprometieron a tomar nota de todo y constituyeron una Comisión que se reuniría con gran frecuencia (dos o tres veces al mes) para revisar lo que unos y otros fueran escribiendo. Eran nada menos que 14, entre los que citamos, como más conocidos de los lectores, a don Rua, don Cagliero, don Francesia, don Cerruti, don Alasonatti... y los ya indicados don Ruffino y don Bonetti. La posteridad se ha visto enriquecida con este inmenso tesoro de primera mano. Baste decir que de don Barberis se conservan más de 8.000 páginas manuscritas; de don Bonetti alrededor de las 500, como de don Ruffino; de don Viglietti unas 1.000, etc.

Ciertamente es mucho material. Me encontraba un día a la salida de casa, en la carretera esperando el autobús que me acercara al Centro de la ciudad. Al poco tiempo salió también un coche conducido por un sacerdote, que no era de casa. Me ve y me invita: —Voy hacia el Vaticano, ¿puedo acercarle a alguna parte? —Acepté la invitación. Aquel sacerdote no se presentó, pero a través de la conversación pude llegar a saber que desarrollaba un papel importante en Roma. En nuestra Casa Generalicia había asistido aquella mañana a unas reuniones de ámbito internacional. Se dirigía en esos momentos a la Casa Generalicia de los Jesuitas, en donde le esperaban también para cerrar unas jornadas de estudios. Se interesó por mi trabajo (yo llevaba en la mano unas bobinas de microfilm). Le expliqué. Me siguió preguntando. Y le di más detalles. Y finalmente: —Pero es posible que ustedes tengan tantísimo material de su Fundador? No conozco ningún caso semejante.

Pero más interesante aún que la santidad, es la calidad. Leer, estudiar, hojear esos cuadernos es como un revivir los momentos en que fueron escritos; y

cuesta poco imaginarse estar en el Oratorio de Turín contemplando, casi como testigo presencial, la persona de Don Bosco.

El «Fondo Don Bosco» en microfilm

La técnica moderna logra resultados insospechados. Gracias a ella, las ciento cuarenta mil páginas del «Fondo Don Bosco» caben en 2.322 fichas de 15 x 10 centímetros, y cada una consta de 60 fotogramas en microfilm. De este modo, ante la posibilidad de que incendios o guerras destruyan el Archivo Salesiano

3^a Comunicazione annunciata di esse giorni
 que pro parte libri e mapam de propogand
 que la topa parte del hugito (Bollito) de
 Coperte egi e mtoie puzioe gnomiamo
 alla vinda de esse di un fatto de tutte part
 de sapere cioè quale sia lo scopo pratico di
 Cooperatori
 —Stefano De Cooperatori

Il medesimo titolo del Diploma e del libretto
 presentato ai Cooperatori spiega quale sia lo
 scopo. Distingue tuttavia bene i principii
 degli ~~medesimi~~ Cooperatori intendendo
 che l'operato occuparsi di cose caritative
 non in generale ma in specie d'ordine e
 secondo lo spirito della Cong. di S. Francesco
 di Sales.
 Un Cooperatore di per se può fare del bene ma
 il fatto sta a chi lo invita e di qua dipende
 il contrario d'invito con altre tante appoggie,
 consigli, coraggio e seppur un leggero fatto
 ottiene a pari merito la forza buona. Ecco il
 risultato fatto se succedeva invitato quindi
 il gran fatto che il missionario fa la forza
 e il invito fatto.
 Potenti e molti Cooperatori per mezzo del
 scopo della fructificazione Salesiana si de
 fueranno subito di loro forze per sanzion
 saggi, periodante d'attardamenti nelle ore e nella
 frange, arrivati al cattolismo, trattando in
 gli anni festivi e collocati gruppo ad unti padri
 d'ingenti, consigliati, aiutati per quanto si
 può per parte di unni. Continuo di unni d'atti
 Le norme da seguirsi in questi e in altri

102 E3

Original para la imprenta de una página del Boletín Salesiano, corregida por el mismo Don Bosco: se pueden ver las correcciones hechas de su puño y letra.

Central, se piensa depositar en tres lugares del mundo, en distintos Continentes, un ejemplar completo de esas fichas microfilmadas: previsión prudente que mira a no privar a las futuras generaciones del contacto directo con las fuentes originales de la «vocación salesiana».

Y, naturalmente, el sistema del microfilm permitirá a los estudiosos del mundo entero el acceso al «archi-

familia salesiana

vo», aun estando a miles de kilómetros de la Casa Generalicia de Roma.

Pero esta técnica del microfilm exige otro costoso trabajo: saber el contenido de esas fichas. Es decir: paralelamente se ha confeccionado una especie de catálogo en donde consta el lugar preciso de cada uno de los documentos en la ficha en que ha sido microfotografiado, a la vez que se da una pequeña aclaración o descripción del documento en cuestión. Y esto ha dado lugar a un volumen (ya en la imprenta), que en tamaño cuarto, pasará de las 500 páginas, y llevará el título «FONDO DON BOSCO: *Microschedatura e Descrizione*». Esperamos llegue a sus destinatarios antes de que acabe el año 1980. Y lo edita «Archivio Salesiano Centrale» (ASC). Roma. Casa Generalizia.

Actualmente se trabaja en la reproducción de las fichas, para los fines arriba descritos. Esta operación se encuentra ya en fase bastante avanzada.

Las Memorias Biográficas

Así se llama la biografía de San Juan Bosco escrita en 19 volúmenes, con un total de 16.175 páginas: una riqueza incomparable para quienes quieran conocer la vida y el pensamiento del Fundador de los Salesianos. Pues bien, esta obra colosal, publicada entre los años 1898 y 1939, encuentra en el «Fondo Don Bosco» la justificación verídica de cuanto contiene. Su autor principal, don Juan Bautista Lemoyne, ha usado todo el material recogido por los primeros salesianos y el que él mismo fue acumulando desde que comenzó a anotar cuanto presenciara a partir de 1864; «Lo que escribo lo vi con mis ojos, lo oí con mis oídos y lo llevé al papel». (M. B., Vol. VII, cap. 77).

Cuando el santo Fundador dejó esta tierra, don Lemoyne se dedicó de lleno a recoger y ordenar el material, en vistas de la futura publicación. Todo lo recopiló en 45 tomos, confeccionados por los alumnos de la tipografía del Oratorio. Un total de más de 14.000 páginas, que facilitaron luego la redacción de-

finitiva de los 19 tomos de las «Memorias Biográficas del Sacerdote Don Juan Bosco».

Como noticia de interés, comunicamos a los lectores del Boletín Salesiano, que la traducción castellana de estas «Memorie Biografiche» comenzarán a ver la luz (Dios mediante) en 1981, Año Centenario de la Obra Salesiana en España.

Dos textos originales

Probablemente gustará a los lectores ver alguna página del «Fondo Don Bosco». Hemos escogido el original del primer número del «Boletín Salesiano», que entonces (1877) se llamó «Bibliófilo o Boletín de los Cooperadores Salesianos». La caligrafía de Don Bosco necesitaba de mayor claridad a la hora de mandar los textos a la imprenta; él escribía de puño y letra; otra mano lo vertía en escritura más inteligible. El texto que aparece en la fotografía es de Don Bosco, pero ya transcrito por otro calígrafo. Así y todo, se ven en el texto anotaciones (correcciones, añadiduras) del mismo Don Bosco. Esto patentiza el cuidado que ponía en sus escritos.

El otro texto, brevísimo, es un autógrafo del santo: «*Ausiliatrice Maria aiutatemi*». Los rasgos son fuertes, enérgicos. Se halla en un documento del año 1867, año en que el Señor permitió una terrible prueba para Don Bosco. Su libro «El Centenario de San Pedro» estaba a punto de ser condenado e incluido en el «*Indice de los libros prohibidos*». El se puso a corregirlo, según las indicaciones sugeridas desde Roma; al término de su doloroso trabajo, con el alma angustiada, escribió la frase que aparece en la fotografía: «*Auxiliadora Maria, ayúdame*».

Con estos pequeños detalles se comprende cómo manejando el material del Archivo no sólo se puede conocer mejor la verdad de los hechos y dichos de Don Bosco, sino también su momento psicológico, sus alegrías y sus penas. Y el estudioso descubre datos y penetra en el corazón del Padre.

A. TORRAS

Roma, Casa Generalicia, junio 1980

Series de documentos del archivo de la Congregación Salesiana, en microfilme. Ante la posibilidad de incendios o de guerras en los que pudiera desaparecer el Archivo Central, se piensa depositar en tres lugares del mundo, en distintos continentes, un ejemplar completo de estas fichas microfilmadas.



«ECCO UTRERA»: «HE AQUÍ UTRERA»

NUEVAS PERIPECIAS.—El 15 de febrero de 1881 a las siete de la mañana salió la primera Comunidad Salesiana de Utrera desde Gibraltar para Cádiz a bordo del vaporcito «James Yáquez».

«Al despuntar el tercer día de nuestra estancia en aquella envidiable fortaleza nos embarcamos en un vaporcito para hacer la travesía desde Gibraltar a Cádiz.

A las siete de la mañana nos encaminamos hacia Algeciras.

Estaba el mar como una balsa de aceite. Pero lloviznaba, cosa que desagradó a los prácticos en aquellas regiones del mar.

Tocaron para el comedor y nos dieron un poco de café negro nada más... Salimos de Algeciras.

Al entrar en el estrecho nos sorprendió una terrible tempestad.

El pobre barco bailaba como una cascarilla de nuez. El agua entraba en cubierta por ambos lados. Las maleatas saltaban como pelotas.

Don Cagliero se tiró en un sofá con cara de muerte. Don Juan Branda rezaba agarrado al palo maestro de la embarcación: Su figura era como la que Dante hace del Conde Hugolino.

El mismo capitán se mareó tanto como nosotros.

Entonces recordamos aquello de que «Nadie sabe orar si no pasa airado el mar»...

A las cuatro de la tarde todavía luchaba el *James* contra la borrasca.

Finalmente avistaron Cádiz, entraron en la bahía y llegaron a la aduana del puerto. Al poner pie en tierra fueron iluminados por un relámpago y saludados por la salva de un trueno. Don Juan Cagliero dio un paso en falso y se le hundió la pierna en el agua hasta la rodilla.

«En la aduana nos pesaron los libros y por cada kilo nos hicieron pagar 0'85 céntimos.

Nos lo registraron todo de la forma más exigente que decirse pueda».

Del puerto, a la fonda donde descansaron y durmieron.

Al día siguiente dijeron misa en la iglesia del Santo Rosario.

Visitaron «la tacita de plata». Almorzaron en la fonda de marrares. Total, 14 duros por todo...

En un vagón de tercera clase, hace un siglo.

A las dos de la tarde del 16 de febrero de 1881 estaba toda la Comunidad sentada en un empedernido asiento de tablas, del típico ferrocarril andaluz de hace un siglo. Era el departamento de un vagón de tercera clase.

En San Fernando subió a aquel mismo lugar un zapatero remendón, que iba como una esponja,

saturado de mosto. Comenzó a provocar a *don Carlos Pane*, el nuevo catequista de Utrera; pero el buen sacerdote no entendía ni una higa de cuanto borbotaba el achispado viajero. Y no le respondía nada. Entonces el remendón le dijo muy resentido:

—¡Me desprecia porque soy «un cerote»!...

Los salesianos se miraron todos sorprendidos. Ni siquiera *don Juan Cagliero* comprendía aquel término. Y se preguntaban:

—¿Qué querrá decir «cerote» en estas tierras?

Llovía aquella tarde de febrero.

El tren pasó Puerto Real, Puerto de Santa María... Y se enderezó a Sevilla. Los campos próximos al Guadalquivir estaban inundados...

«Ecco Utrera»: «He aquí Utrera».

Por fin, a las seis y media de la tarde, nuestros salesianos avisaron las enhiestas torres de Utrera.

—Ecco Utrera —dijo don Cagliero.

Y todos juntaron instintivamente las manos: ¡Estaban en la arena de sus gestas! ¡Estaban en la cuna de la Obra Salesiana en España!

Como buenos labriegos del Señor, iban a trazar la primera amelga en la fértil vega andaluza de la provincia de Sevilla.

El arzobispo de aquella capital *Mons. Lluch y Garriga* había dado a conocer la Historia del Oratorio de Valdocco en la *Revista diocesana*. La tomaba del «*Boletín Salesiano*», donde desde enero de 1879 *don Juan Bonetti* la iba publicando por entregas. Después juntó en un volumen todos los artículos y resultó el valioso libro titulado *Cinco lustros de Historia del Oratorio de San Francisco de Sales*.

A su vez *Revista popular* de Barcelona, los periódicos de Madrid y de otros lugares de España, reproducían las noticias vertidas al castellano por la *Revista diocesana* de Sevilla. De modo que cuando llegaron los primeros salesianos a Utrera, ya era bien conocida su labor y sus orígenes.

Todo el clero secular de la archidiócesis de Sevilla era simpaticante y protector de la Obra de Don Bosco. Y también lo eran las personalidades públicas más destacadas.

La entrada en Utrera fue un triunfo.

Angel Martín González, S. D. B.

Hace años se dijo que Francia era «país de Misión». Y hoy estamos hablando con tres salesianos que trabajan como «misioneros» en París, pero los destinatarios son hijos de obreros emigrantes españoles...

Julio, Alejandro y Agustín, salesianos de la Inspectoría de Madrid, hablan a nuestros lectores de su labor con los emigrantes, de sus esperanzas, de sus problemas. «Nuestros jóvenes —afirman— son rechazados y sufren la discriminación en un pueblo que no los siente como suyos». «En este ambiente hostil, los jóvenes españoles, exiliados de necesidad, son acosados por otras dificultades como el desarraigo, la pobreza y el abandono». «Tenemos que atenderlos con cariño y hacerles comprender su dignidad de personas...»



VUESTRA MISIÓN

Así conversamos durante una hora muy sabrosa. Les pregunto por su misión. Responde Alejandro:

—Doy clases de Religión en el Liceo Español. Ahí conecto con los chicos. Este es el trampolín para poder llegar a su «madriguera» y trabajar en los distin-

yor. Celebro la Eucaristía con españoles, donde conecto con ellos. Hago bautizos y bodas. Ahora estoy preparando a un francés y a una peruana, que van a contraer matrimonio dentro de poco. Es gente estupenda que busca la fe. Trabajo con el vicario en la parroquia de San José.

Por otra parte, trabajo en la

Misioneros en París

tos barrios. Los sábados doy la catequesis a unos 60 chavales. Y el domingo celebro la Eucaristía con las familias españolas en el «Arrondissement XIX».

Julio Yagüe alterna su trabajo con el estudio, al igual que Alejandro y Agustín.

—Yo, dice, trabajo en el XI.º (Belleville), con unas monjas españolas que llevan la catequesis. Estos constituyen el grupo ma-

JOC de los emigrantes, que está separada de la francesa. En mi calidad de «enganche» con los jóvenes trabajadores, tengo que hablar con frecuencia con el obispo de los obreros...

—Creo que también dais alguna catequesis a los adultos.

—Así es, dice Alejandro. Los padres que llevaron a los chicos a la catequesis pidieron algo serio para ellos. Conque nos reunimos los sábados en una catequesis para adultos. Están ansiosos de Evangelio. Muchas de las madres emigrantes se han converti-



Un grupo de hijos de emigrantes españoles en el Liceo Español.

Mano a mano los tres del equipo español: Agustín, Alejandro y Julio.

do también en catequistas y les dan clases de religión.

—¿Son muchos los chicos del Liceo Español?

—Son unos 320, y los que han escogido la Religión, 150. Por cierto que han sido los mayores los que se han apuntado a la clase.

—Habla, habla de tus experiencias.

—En el Liceo estudian los hijos de los emigrantes y los hijos de los directores de bancos españoles, sin discriminación. Hay también suramericanos. Estamos presionados por el horario, pues algunos tienen que realizar enormes desplazamientos de más de dos horas de viaje. Empezamos las clases a las 8,30 y salimos a las 16. El chaval, una vez terminadas sus clases, sale pitando a su casa.

Una de mis ideas en el Liceo es la de concientizar a los chicos para que se inserten en su barrio a los grupos catequéticos. En el Liceo no se me ponen pegas de ninguna clase en el aspecto religioso. Los problemas son más bien de tiempo. Hay que combinar tantos horarios...

UNA VISION DE LOS EMIGRANTES

—«Por lo que conozco, dice Julio, todo es problemático. Tra-

bajo duro en condiciones malas. La idea predominante es la de retorno. Todos piensan en volver a España. Aquí ganan, pero no viven. España es donde viven. Cuando salen, van a Francia. Viven en una situación deshumanizada de dualismo. Viven dos morales, dos lenguas, dos culturas». El otro día se nos murió una ciegucecita que vivía en unos ocho metros cuadrados...

—«El primer problema que se nos presenta con los jóvenes, dice Alejandro, es el enfrentamiento con la familia. Hay chicas con dieciocho años cuyos padres no les dejan salir de casa. En cambio, a los chicos de trece años, sí. De hecho, los chicos llevan a casa lo que ven fuera. Los jóvenes evolucionan en francés, los padres no».

—«Este año hemos tenido en Clermont-Ferrant una reunión sobre la segunda generación de emigrantes, es decir, los que han nacido en Francia, y que no son ni franceses ni españoles. Conocen a España por vacaciones, y a Francia, por el trabajo. Son chicos que se sienten desplazados por su mismo apellido. Son muy pocos los que salen con amigos franceses. «No tienen tiesto donde poner su planta». En Francia son españoles. En la familia son incomprendidos, y deshumanizados en la ciudad...»

—«Están faltos de expresión: el emigrante no tiene voz. Es

gente callada. Por eso —dice Julio—, queremos que los chavales tengan su voz. Son chicos calladitos que no se atreven a nada. Pero deben decir su palabra. Para ello tenemos actividades teatrales y música.

—«Celebramos "Le gâteau aux Rois", pastel de Reyes. Es un



Julio, al habla con los amigos.

pretexto para reunirlos. Porque tampoco van a los bailes franceses... A propósito, los de la JOC están preparando una pieza de teatro: sienten la necesidad de expresarse.

—Es triste decirlo: los padres no pueden hablar. Y los hijos son, en realidad, sólo piezas de recambio. Es necesario que sean personas.

Agustín y Alejandro revisan planes de pastoral.

ANTES NOS LLAMABAN, AHORA...

—«Ahora, dice Alejandro, se está preparando una ley para «expulsar a los emigrantes, dejando sólo a los que necesitan».

—¿Son quizás los españoles unos privilegiados ante esta ley?

—De hecho, tienen su carta de residencia. Esto no deja de ser una consideración. Pero en el trabajo son todos iguales: extranjeros. Los negros y los árabes son, sin duda, los más humillados. Pero, ante el trabajo, no hay discriminación. Si no tienen carta de trabajo, tampoco la tienen de residencia.

Sí, su única respuesta no puede ser otra que la «resignación». ¿Qué vamos a hacer, dicen; si

nos quieren echar, nos tendremos que ir». Antes, cuando nos necesitaban, bien que nos llamaban. Ahora, cuando escasean los puestos de trabajo, nos echan...»

—De momento, continúa Julio, no conozco a ningún español sin trabajo. Son conscientes de que se les respeta más que a los negros y a los árabes. Ahora se ven muchos orientales: de Vietnam, Japón, Tailandia... Y mucho temporero.

En el barrio en que yo estoy abundan los moros y judíos. Es

el otro París desconocido. Uno se cree en África. Es gente de la que nadie se preocupa. Nosotros tenemos en la parroquia un lugar para los árabes...

¿ES CRISTIANO EL EMIGRANTE?

—Generalmente, no.

—Depende bastante de la familia.

—Los mismos chicos del XVII incluso van a misa; pero, de hecho, nada. Consideran la religión como una tontería.

—Trabajan como bestias. Y, «los fines de semana, dicen, son para dormir».

—Su obsesión es trabajar para ganar dinero.

—Por otra parte, nosotros vivimos en la parroquia salesiana, donde nos han acogido de maravilla. Pero en el XX no nos admiten a trabajar con emigrantes. «Si vienen, nos dicen, que vengán a rezar en francés». Y ellos

El emigrante ha de tener en regla hasta la «autorización de respirar».



no pueden rezar en el idioma del patrón. Ellos tienen formas muy diversas de expresión religiosa.

—Queremos subrayar el trabajo y la ayuda de una monja salesiana: Sor Federica. Es admirable. Tiene un conocimiento y una finura especiales de los emigrantes. Va de casa en casa. Nos pone en las manos a los chavales. Conoce a todas las familias. La aprecian muchísimo. Buena mujer manchega, de Toledo, es enormemente realista. Tiene una sensibilidad especial por la problemática obrera y tiene muy metida en el alma la idea de la justicia.

ES DIFÍCIL DARLES LA ESPERANZA QUE BUSCAN

—Lo terrible es que estos jóvenes están buscando una esperanza y es difícil dársela. ¿Cómo traducirles la esperanza del Evangelio de los pobres? ¿Cómo darles una esperanza a los padres cuando se les escapan los chicos,

cuando sienten la amargura de la injusticia o el resquemor del odio?

—¿Cómo veis el futuro?, les pregunto.

—El futuro, dice Julio, no lo veo muy largo. Francia tiende a asimilarlo todo: cultura, sangre, personas... Así que nuestro tra-

puede nacer. O lucha de culturas, o encuentro de culturas.

—Esto, dicen ambos, es una reflexión a nivel de pensamiento. La realidad es otra.

—Sí, la realidad es que llevamos muy poco tiempo y estamos adaptándonos todavía. Hay que dar tiempo al tiempo.



bajo irá en disminución. Los jóvenes no tendrán más remedio que hacerse franceses o volver a España.

—Entre tanta discriminación, añade Alejandro, los jóvenes se hacen discriminadores. El odio viene en cadena. ¿Cómo lograr un diálogo de culturas en el que nazca una cultura universal? Creo que París es una ciudad donde

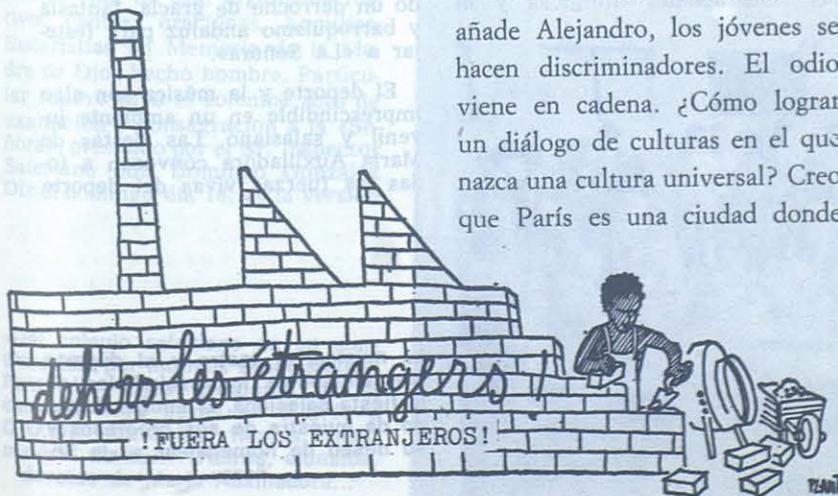
Un aspecto del Liceo Español.

* * *

—Otro dato: la mayoría de la juventud que va a tener Francia va a ser extranjera. Los emigrantes no practican el control de natalidad. Hoy son «el chivo expiatorio» de todo lo malo. Los emigrantes tienen la culpa del paro, de la droga, del alcoholismo, de la prostitución...

Pero mañana, pueden ser la gran levadura cristiana del país. De ahí la importancia de los educadores. También de los educadores de la fe.

RAFAEL ALFARO



Córdoba

La mejor fecha para el sacramento de los jóvenes

¡QUE FECHA MAS «CHULA»!

La preparación inmediata para la Confirmación se intensificaba y los chicos de 1.º de BUP estaban impacientes por saber el día y la hora de su confirmación en la Fe. Cuando al fin pudo comunicársele, el aplauso y la exclamación fueron espontáneos: «¡Qué fecha más 'chula'!» Iban a ser confirmados el 24 de mayo...

Y es que el 24 de cada mes y el 24 de mayo de una forma muy especial, tiene una resonancia emocional muy intensa en Córdoba entera. Para miles de personas es el día de «La SEÑORA». Así se apoda a María Auxiliadora en la ciudad de los Califas.

Estas tierras cálidas del sur están regadas por los sudores de mil estíos salesianos de Oratorio, colonia, campamentos y clases de recuperación, prolongación de cursos escolares agotadores. Y el cor-

dobés, que tiene alma de artista y corazón de oro, sabe captar el secreto de este amor apasionado por la juventud, y acaba por amar apasionadamente a «la que lo ha hecho todo», «La SEÑORA». Por eso el 24 de mayo es una fecha «chula» para la juventud cordobesa que, en gran cantidad, es biznieta, nieta, hija y actual juventud salesiana... «Padre, mi marido y mis cuñados todos se han educado en los salesianos, mis hijos han aprendido a rezar todos a los pies de esta Virgen y mis nietos son todos actuales alumnos salesianos. ¿Cómo no vamos a querer a María Auxiliadora?»

CULTURA POPULAR, DEPORTE, LITURGIA Y PREOCUPACION SOCIAL

La cultura popular, el deporte, las celebraciones litúrgicas y la

preocupación social son las características de la fiesta de María Auxiliadora en Córdoba, todo ello en un salesianismo ambiente de fiesta y alegría familiar.

La cultura popular se ha hecho presente en la verbena y fiestas de 1980 a través del Ballet de la Federación de Peñas Cordobesas, el organista Alfonso Ortega, el concurso de baile por Sevillanas, el vistosísimo desfile de disfraces, los «Trovadores de Andalucía» y las «Mayorets de Alcolea». Es todo un derroche de gracia, fantasía y barroquismo andaluz para festejar a «La Señora».

El deporte y la música son algo imprescindible en un ambiente juvenil y salesiano. Las fiestas de María Auxiliadora convocan a todas las fuerzas vivas del deporte

La música, el teatro y el deporte son elementos imprescindibles de la fiesta salesiana. El equipo de yudo da muestra de sus progresos y su deseo de homenajear a «la Señora».





La cultura popular andaluza muestra sus mejores galas en la fiesta de María Auxiliadora. El concurso de sevillanas fue una explosión de gozo y alegría.

firmación para los adolescentes y las Celebraciones de la Primera Comunión para los niños.

«Del Colegio Salesiano no debe irse nadie por motivos económicos», es uno de los objetivos de la Comunidad Educativa Salesiana de Córdoba, y todos: padres, educadores y alumnos ponen en marcha todo un despliegue de actividades para hacer realidad esta inquietud. La tómbola de María Auxiliadora, el bar, las atracciones de la verbenas, la sala de fiestas juvenil... eran obra de todos en esta campaña de solidaridad social con el hijo del parado o del jornalero que elige la Casa de Don Bosco para seguir sus estudios de BUP y COU. No, no es beatería la auténtica devoción a la Madre de Dios; los creyentes cordobeses saben muy bien que esto les compromete a preocuparse por los demás, como lo hacía Ella. Así fue la María Auxiliadora-1980 en el Colegio Salesiano de Córdoba.

salesiano cordobés: padres, profesores, antiguos alumnos, Centro Juvenil DOSA, BUP, COP, E.G.B., Clubs Deportivos Salesianos... Cada entidad presenta sus alineaciones y gana el mejor, pero lo más hermoso es la confraternización de todos los hijos en torno a la Madre común.

Las celebraciones litúrgicas son el momento fuerte de la concentración mariana cordobesa, son la sístole vital de este organismo festivo: cantos, oraciones, homilias, Eucaristías en Memoria de la Madre de Dios hecho hombre. Particular relieve tuvo el solemne acto de exaltación y consagración a la «Señora», presidido por el Sr. Inspector Salesiano don Domingo González Diz el domingo día 18; es la versión

nueva de lo que fue tradicional procesión: miles de personas llenaban los patios del Colegio Salesiano y todos se hacían lenguas de lo acertada que ha sido esta transformación del homenaje popular a María Auxiliadora, la nueva forma es más profunda y más a tono con los nuevos modos de vivir hoy la fe», decía la prensa local. La muchachada salesiana tuvo sus momentos fuertes en la Eucaristía Escolar, las celebraciones de la Con-

L. F. C.

«Del colegio salesiano no se marcha nadie por motivos económicos». Para ello todos colaboran en la campaña «Pro becas en B. U. P. y C. O. U.»: tómbolas, fiestas, rifas, servicio de bar... Padres, alumnos, devotos de María Auxiliadora...



FIESTA EN POLONIA

La visita del Rector Mayor y de tres Consejeros Generales a las comunidades polacas ha constituido un motivo de fiesta, y ha «confirmado» en su vocación a los hermanos de la noble nación del Este. La Familia Salesiana de Polonia (un millar de Salesianos, casi medio de Hijas de María Auxiliadora, incontables Cooperadores y Exalumnos y algunos amigos seculares) han sacado de la visita más ánimos para seguir trabajando y muy buenas razones —que presentamos a continuación— para mantenerse fieles a la propia vocación y a la «identidad salesiana».

15-25 de abril de 1980. La Familia Salesiana de Polonia festeja con gozo su encuentro con el Rector Mayor don Egidio Viganó y tres miembros del Consejo Superior: Juvenal Dho, Juan E. Vecchi y Roger Vanseveren.

El 15 de abril por la tarde llegan de Italia los huéspedes y son recibidos en el aeropuerto de Okęcie (Varsovia) por salesianos representantes de las inspectorías polacas y por el delegado personal del Rector Mayor, don Agustín Dziedziel. Las Hijas de María Auxiliadora están representadas por sus inspectoras. Las otras ramas de la Familia (Cooperadores y Antiguos Alumnos) han enviado también sus representantes.

Es la segunda vez que un Rector Mayor visita la nueva Polonia de la postguerra. La primera fue hace doce años, cuando la Polonia salesiana acogió a don Luis Ricceri, superior de entonces. En esta ocasión de ahora van con el Rector Mayor tres miembros del Consejo Superior e intervienen también salesianos representantes de Yugoslavia.

El objeto de esta visita y de los «encuentros» previstos y anuncia-

dos con mucha antelación, y muy esperados por la Familia Salesiana de la nación, queda bien definido por el mismo Rector Mayor en el Boletín polaco «Nostra». Se trata de hechos muy concretos y necesarios: En el ámbito de las inspectorías eslavas, de estructura homogénea y de similar organización en su trabajo apostólico, se desea cambiar impresiones sobre la «situación» de los Salesianos y de sus Obras, a la vista de las deliberaciones del Capítulo General 21.º.

A la vez los superiores pueden comparar las típicas experiencias locales con las de otros lugares de Europa y del mundo, tal como las han visto no hace mucho en encuentros precedentes análogos.

En el programa de la visita se incluyen dos «momentos» de una importancia fundamental: primero, la presentación detallada del trabajo apostólico de los Salesianos polacos y de las condiciones concretas de los territorios visitados; segundo, los «cuatro días» de reuniones en Lodz, para considerar más globalmente la situación de los Salesianos en Polonia y en Yugoslavia. Se ha vivido intensamente

los apretados momentos de trabajo, y se han obtenido buenos resultados.

La labor pastoral de los hermanos polacos, en su actual realidad concreta, se desarrolla principalmente en las parroquias. Lo que les obliga no poco a una especie de «diáspora». De ahí la necesidad de garantizar a todos la posibilidad de verse con el Rector Mayor y con los otros superiores. Los encuentros de más relieve tuvieron lugar en la casa de Gora SV. Andy (Monte Santa Ana), dedicada a ejercicios espirituales, en el sur de Polonia; y en el norte, en la casa de Lutomiersk. Otra ocasión de encuentro la dio el Rector Mayor en las casas de formación —noviciados y seminarios—, adonde muchos hermanos pudieron acudir.

Medios de transporte oportunos y rápidos. Itinerarios en las dos direcciones de las inspectorías meridional y septentrional. De Varsovia, donde se recibe a los huéspedes en la maravillosa basílica del Sagrado Corazón, los automóviles se dirigen al noviciado de Kopiec en Czestochowa (Jasna Gora). El día después, tras una visita al santuario de la «Virgen Negra», encuentros en tres localidades: Gora de Santa Ana, con los directores y párrocos reunidos para sus «ejercicios espirituales»; Pogrbien, en el noviciado de las Hijas de María Auxiliadora, y Oswiecim (Auschwitz) en la casa madre de los salesianos polacos, donde aún está floreciente la obra original de los primeros fundadores: una escuela profesional y un internado.

Por Wadowice, ciudad del Papa Wojtyla, los huéspedes van a Cracovia, en la inspectoría del sur.

Kopiec (Polonia): 16 de abril: el Rector Mayor y don Juan Vecchi (quien sostiene el icono) con los 18 novicios de la Inspectoría Polaca del sur. Las vocaciones salesianas aumentan en Polonia.





CRACOVIA: En el Seminario salesiano, el Rector Mayor con el sombrero y el bastón de los montañeses polacos, acompañado de un joven y un niño vestidos de montañeses.

Encuentro con alumnos y profesores del seminario. Breve visita a la casa inspectorial. Y en camino hacia Lodz, en cuyo recorrido están los tres grandes centros de Czeszochowa (Stradom), Poznan (Wino-grady) y Polck. Aquí los Salesianos están construyendo, en condiciones muy difíciles, tres iglesias nuevas: iglesias admirables, con una arquitectura funcional y moderna, devota y cristocéntrica. Como en la inspectoría meridional, el Rector Mayor —que viaja aparte— visita el seminario «San Bernardo» en Lad y el noviciado «Sagrado Corazón» en Czerwinsk. Pudo ver también, en Lodz, al nutrido grupo de los salesianos «Cooperadores de la Iglesia», como se llama aquí a los cooperadores salesianos.

La «bienvenida», en todas las casas, con aire de fiesta. Los encuentros se hacen casi siempre en iglesias, abarrotadas de muchachos, jóvenes y fieles. Si el local resulta insuficiente para la función litúrgica y para el encuentro con los jóvenes y con el pueblo (cosa que ocurre sobre todo en Lodz el 20 de

abril), se está también al aire libre. Cortos o largos, los discursos del Rector Mayor se escuchan siempre con agrado, entusiasmo y aplausos.

Mientras tanto en Lodz se hacen las reuniones presididas por los tres Consejeros Generales. Cada uno de los cuatro días de coloquio tiene un tema prefijado: animación comunitaria, atención a la identidad salesiana en las parroquias, formación, y animación de la Familia Salesiana. Se analizan y se discuten las relaciones cuidadosamente preparadas de antemano, y se sacan conclusiones.

Los Consejeros don Juvenal Dho y don Juan E. Vecchi se reúnen también, aparte, con los formadores de novicios y clérigos en su seminario, y con los hermanos que habían acudido a Cracovia y a Lad.

La mañana del 22 de abril el Rector Mayor regresa en avión a Roma. Lo mismo hacen los Consejeros Generales los días siguientes, despididos con pena y pesar.

Esto no es más que una primera relación que os llega de la «Polonia siempre fiel», y de los salesianos polacos, siempre unidos en Don Bosco a todos sus hermanos del mundo.

MARIO CZIUBINSKI
Cracovia, 2 de mayo de 1980



CRACOVIA: Nutrido grupo de estudiantes del seminario salesiano con algunos miembros de la Familia Salesiana polaca, en torno al Rector Mayor y otros miembros del Consejo Superior, llegados de Roma para unas reuniones de espiritualidad.



Mesa redonda con los 7 salesianos.

300 AÑOS de fidelidad OROS Y PLATAS PARA 7 SALESIANOS DE LA INSPECTORIA DE VALENCIA

- Estaban tiernos y calentitos como recién salidos del horno: recién salidos de la Misa-Fiesta que 150 salesianos de la Inspectoría de Valencia acabábamos de vivir, como centro y corazón del Día de la Comunidad Inspectorial.
- Era en Campello, Alicante, y era el 31 de mayo.
- Ya viene haciéndose así desde hace algunos años: feliz idea la de recordar en familia inspectorial a todos los que celebran en el año sus bodas de oro/plata sacerdotes o de profesión.
- Este grupo de homenajeados significa un simpático salto matemático de generaciones que cubren un amplio sector de vida dentro de la Inspectoría:
 - a los 40 años: plata de profesión,
 - a los 50 años: plata de misa,
 - a los 65 años: oro de profesión,
 - a los 75 años: oro de misa.
- De esta constatación de riqueza experiencial surgió la idea: en lugar de una crónica «igual» de la Fiesta Inspectorial 80, ¿por qué no ofrecer una reflexión-mesa redonda sobre un tema?
- Elegimos «fidelidad y pertenencia», y, aprovechando la media hora entre misa y comida, sentamos a estos siete hermanos que cumplían boda alrededor de una real y solemne mesa redonda, en una sala cara al terso mar alicantino, y... esto es lo que dijeron.
- Lo brindamos con gozo a toda la Familia Salesiana de España.

PROTAGONISTAS:

- D. José Miguel Armelles: oro de misa
- D. Juan Marín: oro de profesión
- D. Pablo Rodríguez: oro de profesión
- D. Fernando Forte: plata de misa
- D. Joaquín Recalde: plata de misa
- D. Francisco Sanz: plata de misa
- D. José Antonio Luquín: plata de profesión



Don Jesús Mélida, entrevistador.

El esquema de partida podría ser éste: 25, 50 años de misa, de profesión religiosa son un signo innegable de fidelidad a Dios, a Don Bosco. Y esta fidelidad hace referencia al «compromiso de por vida», del que tanto se habla, como ideal de siempre y como crisis en la actualidad.

Hoy repele a los jóvenes ese binomio «compromiso + siempre». En realidad, repele a los jóvenes y repele a los adultos: para demostrarlo andan por ahí sueltas las mil crisis de ideologías religioso-políticas, de matrimonio, las mil crisis de situación picuda en la vida.

Por otra parte los jóvenes siguen respondiendo a la llamada de Cristo, que propone un estado permanente de perfección y de compromiso evangélico radical, pero les cuesta, precisamente, esa radicalidad total de tiempo y persona.

Y se encuentran indecisos estos jóvenes, en particular a la hora de dar el primer paso, y en el momento de optar por la profesión perpetua o por el sacerdocio irreversible.

Tal vez nuestra conversación de

hoy pueda ayudar a unos y a otros desde vuestros 25-50 años de fidelidad se ve la vida de una manera concreta, casi definitiva.

Luego, un segundo paso: consecuencia de esa fidelidad, podría ser, en nuestra conversación, la pertenencia a una vida religiosa, a una Congregación que nos atrajo ayer y sigue atrayéndonos hoy: la alegría de pertenencia.

Recordad; no valen sermones ni pias reflexiones que todos conocemos de memoria. Cuenta vuestra experiencia, vuestra vivencia, estos 50 años. Cuentan los motivos personales de vuestra esperanza.

—¿Qué es fidelidad, D. José Miguel?

D. José Miguel: Parece que fidelidad es adhesión a una constante, a una idea, a lo que uno se propone. ¡Adhesión constante!

D. Pablo: No hace falta dar una definición filosófica o teológica. Fidelidad salesiana es continuar hoy la vida de ayer, cuando decidimos seguir a Don Bosco. Habrá que hacer adaptaciones, pero éstas no tendrán que ser tan complicadas que obliguen a andar a todas horas buscando una nueva fórmula.



Don José Miguel Armelles.

Paco: La fidelidad supone una inquietud personal en adaptar la vida a las circunstancias cambiantes: exige, tanto en lo grande como en las detalles de cada día, que seamos fieles a la Historia y al cambio.

FIDELIDAD CREATIVA

—¿Con qué nos quedamos: adhesión constante o adaptación al cambio?

Paco: Adaptación. Es la voluntad de Dios y es el mundo quienes nos reclaman este esfuerzo de adaptación.

José Ant.: La fidelidad para mí es ser consecuente a una reflexión

de Palabra de Dios que me interpela ante unas situaciones que me toca vivir.

—Hablas de una fidelidad un tanto genérica...

José Ant.: ¿Genérica? Ante los problemas de cada día, ante los interrogantes que la vida te presenta aquí y ahora, la Palabra se hace presente y te hace ser fiel a ella.

—Pero, ¿podemos hablar o no de fidelidad con matiz salesiano?

Paco: No cabe duda: esa fidelidad consiste en conocer a Don Bosco e intentar llevarlo a la práctica.

Joaquín: Pienso que esa fidelidad de José Antonio es, precisamente, la fidelidad de matiz salesiano: no es problema de formas, es algo profundo, arranca de la interpelación de Dios en nuestra misma Congregación, desde nuestro carisma: no es cuestión de forma sino de fondo.

—Entonces, digamos que ha evolucionado hoy la idea de fidelidad, desde la que teníais vosotros en vuestra profesión hace 25 ó 50 años...

D. Juan: Para mí, no. Para mí, una vez dada mi palabra de cumplir los votos, día tras día procuro mantenerme fiel con la ayuda de María Auxiliadora y Don Bosco.

Paco: Bien, D. Juan. Pero es cierto que cambia algo en cuanto que cambia nuestra mentalidad, que antes era de obediencia ciega y ahora es más creativa. Creatividad, para mí, es la... dedicación a todo el mensaje, tanto evangélico como salesiano, a través de nuestro criterio personal, de nuestra in-



Don Pablo Rodríguez.

quietud personal, según los momentos que vivimos, en todo momento, en cada cosa pequeña que vivimos. Si tuviéramos arrestos para crear cosas nuevas, pues... mucho mejor iría nuestra Congregación.

José Ant.: A ver, Para mí es distinto: antes la fidelidad estaba ba-

sada en un conocimiento de la Congregación poco profundo; ahora, es otra situación distinta: yo diría que es un encuentro que he ido descubriendo. Es la historia de Dios en mí: Dios que me ama y mi actitud personal que responde. Ahora es más personal y profunda mi fidelidad a Dios y a la Congregación.

OPCIÓN FUNDAMENTAL... Y MATICES

—Vamos a «redondear»; por una parte Paco y tú señaláis, como fuerza integrante de la fidelidad, lo personal y lo cambiante-creativo; D. Juan, en cambio, parece que nos ha hablado, si no interpreto mal, de fidelidad de primer día, sin rebotes, fidelidad de «una tantum». ¿Es así, D. Juan? ¿No ha tenido que apuntalar casi a diario su fidelidad?

D. Juan: Poco he tenido que variar a lo largo de mi vida en este tema. Y son pocas las cosas que han influido en mí para hacerme cambiar mi manera de caminar.

D. Pablo: Bueno, aquí hay que distinguir, como en todo, la opción fundamental, que es básica y sigue una trayectoria de vida, y los matices de adaptación que las circunstancias cambiantes imponen... y que completan la primera opción.

Joaquín: Eso: para mí, tan «idea central» fue la fidelidad de entonces como la de hoy; pero la asimilación de esa idea se centraba antes en «estar», en «ser fiel»; de hecho identificábamos aquello de «los votos hasta que muera», con lo de «la sotana hasta que muera». Hoy, siempre para mí, la idea de fidelidad ya no es «estar», sino «estar con creatividad, con originalidad... con personalidad».

—Y esta mutación histórica ¿no ha podido afectar también a una parte de la esencia, de la opción fundamental de D. Pablo?

Paco: Sí: a algunos afectaron mucho estos problemas. Es posible



Don Juan Marín.

que haya sufrido su fidelidad a la institución, como es posible que la misma fidelidad a la Iglesia haya quedado sacudida, y, ¿por qué no? hasta la fidelidad a Cristo. Es posible. En cambio...

ALEGRÍA DE PERTENENCIA

—Una manifestación externa de la fidelidad es la alegría de pertenecer al grupo, a la institución. Yo constato —tal vez sólo a nivel de provocación periodística— constato que está en crisis la alegría/orgullo de esa pertenencia...

Joaquín: Bueno, puede que hayamos variado en los signos externos: éramos más ruidosos, más triunfalistas. Pero creo que los signos moderados de hoy pueden significar tanto o más gozo que los de ayer.

José Ant.: Yo parto de la vivencia personal, que origina luego la comunitaria. Ha habido muchos cambios estructurales, ha habido



Don Joaquín Recalde y don Pablo Rodríguez.

un Concilio Vaticano II que, como revulsivo, ha influido en muchos signos. Si hay menos alegría hoy, creo que es por problema de fe: te has metido en un tubo y no sabes a dónde vas. Por eso vuelvo a insistir: cuando uno encuentra la razón personal de su vida, cuando encuentra el porqué de las cosas que no le agradan dentro de la Congregación, entonces la alegría interior de pertenencia no se pierde.

Fernando: Sí, se ha perdido la manifestación de la alegría de pertenencia. No se tiene, como antaño, el gozo clamoroso de pertenecer al grupo... Creo, además, que eso atraía a los jóvenes, y muchos de nosotros dimos el paso vocacional captados por aquella forma de vivir, aquella «alegría de Congregación Salesiana» de nuestros padres y abuelos en la fe. ¿Será ésta

una de las causas de que en nuestros ambientes colegiales no surjan jóvenes vocaciones?

D. Pablo: Bueno, antes se vivía más de la Historia: nos apoyábamos más en la institución, mirábamos lo que ya teníamos hecho. Ahora se mira más al futuro; ya casi ni el presente importa, debido a los cambios rápidos. Eso nos hace más individualistas, menos «institucionalistas». Pero eso no significa que la gente haya perdido el optimismo o la alegría de pertenencia, como tú dices.

—**D. Pablo, los actuales jóvenes salesianos, sin tanto pasado, con poco presente y con mucho futuro, ¿están en mejor o peor situación que los de hace 50 años?**

D. Pablo: Están en peor situación.

—**¿Sin paliativos?**

D. Pablo: Hombre: tienen la ventaja de que esos procesos bien cristalizados los hacen más fuertes y maduros.

DETERMINADOS POR UN BRUTAL EDONISMO

—**Hemos resbalado en nuestra conversación de edad a edad: estamos cerca de la última cuestión que queremos plantear: ¿Qué es lo que más influye en la decisión vocacional sí/no de nuestros jóvenes?**

D. José Miguel: El ejemplo. El ejemplo que se da: personal y comunitario. El mal ejemplo influye.



Don Francisco Sanz y don Fernando Forte.

—**¿Sufre también su perseverancia, D. José Miguel, con esos...?**

D. José Miguel: Mi perseverancia no ha variado. Pero yo sé...

—**José Antonio, tú has sido encargado unos años de buscar vocaciones en la Inspectoría: hoy no les dirías lo mismo que decías hace 10 años.**

José Ant.: Seguiría diciéndoles lo

mismo: entonces se daba a conocer lo que era y hacía la Congregación Salesiana, quién era su Fundador... Sin conocer eso, difícilmente se puede hacer la opción. Hoy yo no cambiaría de método. Esta situación de indiferencia vocacional que existe, creo que es debida al edonismo brutal dentro del que se mueve nuestra sociedad actual.

Paco: No sé: yo creo que lo que les da miedo a tantos muchachos de nuestros colegios que son sinceros, responsables, generosos, es, sin más, la renuncia: ellos ven y aprecian los valores de la vida religiosa, pero tienen ante los ojos los valores humanos, supervalorados por la misma vida. No es que desprecien aquellos valores religiosos, es que en la comparación salen privilegiados, por más atractivos, los valores del mundo.

AYUDAR A DIOS A BUSCAR OPERARIOS

—**Y el compromiso temporal, ¿atraería, temporalmente por supuesto, a más jóvenes?**

Paco: Es dudoso, porque los jóvenes están ante la opción fundamental de la vida: «matrimonio o...». Y esto no es temporal.

Joaquín: Yo diría que en razón de actitud como actitud radical, no hay problema en una opción de por vida; pero cuando se entiende la fidelidad como un «estar», como una adhesión más a las personas y a la institución que a la idea, a la verdad, entonces es cuando puede darse la discusión «temporal o de por vida».

D. Pablo: Hablar de temporal para luego interiormente tender a lo definitivo, me parece que es serio.

José Ant.: Bueno, hay congregaciones que lo tienen.

D. Pablo: Sí, claro. Lo que, al hablar del campo vocacional, sí tenemos que quitar de la cabeza es la idea de la masa de antes: la vo-



Don José Antonio Luquín.

Solemne liturgia en Campello.

cación a la vida religiosa es asunto de minorías por definición. Ha habido un período de nuestra historia en el que esta minoría fue masa: pero eso no es lo normal.

—Y sobre los métodos de ayudar a Dios a buscar operarios para su mies, ¿qué opinamos? Hoy y en España tenemos un amplio arco de tácticas, campañas...

D. Pablo: Todos son buenos: hay que utilizarlos todos; uno sólo no da resultado.

Joaquín: No como solución práctica concreta, pero sí como idea a tener en cuenta, pienso que, debido precisamente a ese edonismo, los ambientes de cultivo deben estar especialmente preparados: yo no soy partidario de dejar en «sus lugares» a los muchachos que van apuntando deseos y actitudes vocacionales...

—D. Juan ¿qué opina sobre las campañas vocacionales en los colegios?

D. Juan: Es el hogar el que...

D. José Miguel: ¡Si en cada colegio hubiera en buen encargado de vocaciones!



«SALUDO A LOS QUE ME ESTAN ESCUCHANDO»

—A ver, un filial-recuerdo.

D. José Miguel: Son las Constituciones y Reglamentos: ¡Y no hay más! Pero, hombre, si nuestra vida es tan sencilla...

D. Pablo: La base de todo está en un mayor conocimiento de Don Bosco a través del detalle de cada día para encarnar su estilo.

Joaquín: Desde una constatación gozosa de mi felicidad (quise decir

«fidelidad», pero estas dos palabras se «confunden») de mi fidelidad, siento la necesidad imperiosa de hacer más profundamente las cosas: tal vez menos cosas, pero más profundas.

—Si hoy fuera ayer, hace 50 años, ¿qué haría usted, D. Juan?

D. Juan: Repetir lo mismo que hice.

José Ant.: Yo diría que... hay que estar abiertos constantemente a la alianza que Dios ofrece, si es que se llega a descubrir este ofrecimiento.

—¿Difícil ese descubrimiento, José Antonio?

José Ant.: Pues no: la vida de Don Bosco fue un continuo estar abierto a una Palabra que luego llevaba adelante con sus líos y tinglados apostólicos. Claro que esta apertura a Dios implica dificultades, porque la voluntad de Dios no coincide precisamente con la propia.

Paco: Creo que la fidelidad hay que vivirla desde el interior de la conciencia, con sinceridad, con valor, con alegría...

—¿Va a servir de algo en tu comunidad, Fernando, la celebración de tu «Plata sacerdotal»?

Fernando: Bueno, pues...

—¿Dí enseguida que sí!

Fernando: Pues sí: les servirá de algo. Recogiendo la idea del trabalenguas de Joaquín de que la felicidad tiene sus raíces en la fidelidad, pienso que lo importante es entregarse, entregarse totalmente, sin cicaterías, con generosidad, con alegría...

—Eso: con alegría. Mil gracias y ¡fidelidad!... Quise decir ¡felicidad!

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana Socías". Total: 52.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 57.000 pesetas.
Beca "D. José María Taibo". N. e.: 15.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca "Sr. Maglin". N. e.: 10.000. Total: 23.750 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca completa "José de Juan". Las Palmas. 280.000 pts.
Beca "D. José Doblado". Málaga. N. e.: 12.000. Total: 88.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Felipe García". Cooperadores Coruña Calvo Sotelo. N. e.: 10.000 ptas.
Beca "D. Rúa". Vigo María Auxiliadora. N. e.: 12.000 pesetas.
Beca "San Antonio". Vigo María Auxiliadora. N. e.: 5.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 105.000 pesetas.
Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 133.000 pesetas.
Beca "Archicofradía de María Auxiliadora-Atocha". N. e.: 7.000. T.: 117.000 ptas.
Becas iniciadas para GUINEA (Parroquia de M.^a Auxiliadora. Salamanca): Beca "Sagrado Corazón". Beca "María Auxiliadora". Beca "San José".

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 129.000 pesetas.
Beca "Dr. Boza". Sevilla. N. e.: 20.000. Total 80.000 pesetas.
Beca "Coronación María Auxiliadora". Sevilla. N. e.: 75.000. Total: 100.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "D. Manuel Pérez". Parroquia S. Antonio Abad (Valencia). N. e.: 20.865 ptas.
Beca "Juan Manuel". Col. Don Bosco. Alicante. Nueva entrega: 4.200 pesetas.
Beca "Francisco Gil". Dña. Vicenta Estreder (Valencia). N. e.: 22.000 pesetas.

JESUS MARIA MELIDA



“QUERIDISIMO HERMANO”

Madrás (India): Me han desempolvado un viejo artículo de quince años atrás en Vyasarpadi, que, amarillento ya, anda entre los papeles del Centro «Bienaventuranzas». Perteneció a su fundador, el P. Orfeo Mantovani. Habla de él. Hace exactamente quince años iniciaba su obra. Luego se extendió a la leprosería «Papa Juan» en Madhavaram.

Escribió el tal artículo Harold Banks, un periodista judío, del «Boston News» (USA). No está mal publicarlo ahora, en un momento en que los pobres, los enfermos, los abandonados, «lo despreciable del mundo» es el lazo de unión entre el P. Mantovani y la madre Teresa, «Premio Nobel de la Paz» este año.

Madrás... «Hay un hombre en la India que se llama 'queridísimo hermano'. En una carta de hace pocos días me dice: 'Me doy cuenta de que tengo en usted un 'hermano queridísimo'. Quede claro que él no es mi hermano, porque yo no tengo hermanos, al menos de sangre. Aquel hombre de la India ni siquiera profesa mi religión. Pero ello no obsta para que dos personas de sentimiento profundo y estable se tengan por hermanos. Sólo que yo no creo merecer en absoluto esta expres-

sión de afecto. Lo menos me ha escrito una docena de veces desde que lo vi hace más de dos años, no en un despacho, sino en la acera de enfrente del restaurante Barsanti. Pero si hay uno que pavimenta con buenas intenciones el camino del infierno, ése soy yo. 'Un día de éstos tengo que escribirle', me digo, y ya tenemos puesta otra piedra...

A veces no me parece un simple hombre; a veces tengo la impresión de que es algo más. En repetidas ocasiones he escrito de

él (no a él) en estas columnas. Puede que algunos lectores lo recuerden aún: Hombre de ojos castaños, de corazón como la 'Prudential Tower', y tan cálido que te da la impresión de que el sol se está enfriando. Este hombre es el P. Orfeo Mantovani, un misionero de origen italiano, el padre de los parias, uno que llama sus «alhajas» a los pobres, y a los leprosos «sus joyas», uno que recoge de las aceras a los moribundos a causa del hambre, y que se la quita a más de mil per-

El padre Mantovani conversa con Raúl Follereau. Ambos eran grandes amigos. El fundador del «Centro de las Bienaventuranzas» solía llamar a sus leprosos «mis joyas» y «mis perlas».

sonas por día, que cuida a los enfermos, conforta a los moribundos y da sepultura a los difuntos. Mientras tanto, con la seguridad de que su Dios está en los cielos, estropea su vida, porque come pobremente y no cuida su diabetes ni su hígado estropeado.

Es un mendigo. Pide siete centavos al día para conservar la vida otras veinticuatro horas a un hombre, a una mujer o a un niño. Pide cincuenta centavos para

HERMANO

«joyas» o de sus «alhajas». Con vestir un año entero a una de sus cinco dólares construye una choza de bambú y hojas, que llama 'casa' para dar a sus ovejitas un poco de dignidad. Tiene casi cincuenta y seis años y lleva en la India treinta y tres. Desde el principio pidió poder trabajar entre los más pobres de los pobres, y le tocó en suerte la India.

Escribe desde su centro social, que llama «Bienaventuranzas», en un suburbio de Madrás, al sur de la India. Su inglés no es literario, pero le habla el corazón. Me escribe: 'Además de los mil pobres a los que damos de comer todos los días (un puñado de arroz, un poco de leche en polvo, y acaso tres veces al año un poco de carne), hay siempre más de cien moribundos, que recogemos de las aceras... Fíjese, hace po-

cos días acompañé dos al cementerio y volví a casa con seis...'. Quiere decir que va a enterrar dos muertos y vuelve a casa con seis moribundos. Luego sigue: 'Un día llevé al cementerio un niño que había muerto de hambre; al volver, otros siete...'. Otros siete niños habían muerto de hambre mientras él había ido y vuelto del cementerio.

Tiene preparados dos ataúdes: uno grande, para adultos; y otro pequeño, para niños. Los muertos se sepultan directamente en tierra. No tiene dinero para procurar un ataúd a cada uno... 'He encargado a algunos hombres —me dice— que recojan los moribundos abandonados por calles, chozas y lugares más insospechados...'. Luego, como quien no dice nada, alude a que está viendo como sacar adelante una escuelita elemental para 340 huérfanos y 'niños paupérrimos recogidos por las calles. A muchos los abandonan —dice—; sólo en la guardería infantil tenemos 44 criaturitas'.

En la ciudad de Madrás hay dos mil leprosos, acaso más, porque en la India nadie se molesta en contar estos seres. La policía tiene un método expeditivo para librarse de ellos. 'Los carga en un camión —escribe el misione-

ro— y los lleva fuera de la ciudad, a una zona palúdica, donde tal vez mueran'. El P. Mantovani no está de acuerdo con ese plan. Y ha fundado una leprosería donde ya ha ingresado alguno y reciben cuidados y comida. Además quiere construir una aldea para ellos a unas dos millas, donde acogería a otros dos mil, conocidos suyos. 'Por ahora —escribe— no tengo más que el terreno, sin edificios. Quiero comenzar; lo haré uno de estos días...'. Estoy seguro de que lo logrará. De 'hermano queridísimo' a 'hermano queridísimo' le deseo la mejor suerte y, si me acuerdo, le mandaré alguna rupia. Más que suerte lo que necesita es ayuda.

Cuando a finales de 1963 vino a la clínica Lahey, enfermo, los médicos le previnieron que si volvía a la India, pondría en peligro su vida. Y les contestó: 'El Señor me la conservará mientras tenga necesidad de mí'. Está clarísimo que el Señor tiene mucha necesidad de él.

Sin embargo murió repentinamente el año 1967, en su amada Vyasarpadi. Dicen allá de él que en poco tiempo hizo un sinfín de cosas».

HAROLD BANKS



El padre F. Schlooz, sucesor del padre Mantovani, acaricia a sus huérfanos con verdadera ternura.



EL RECTOR MAYOR, DESDE AFRICA

Ciudad del Cabo: Desde Sudáfrica y desde Swilandia, donde trabajan 62 hermanos de la Inspección de Irlanda (contando ya varias vocaciones locales en formación y en el trabajo), os envío un saludo «africano», una llamada de millones de muchachos de color y casi un «sueño» (... para nosotros algo de casa...) de despertar profético y de más auténtico compromiso para con la juventud necesitada.

¡Don Bosco nos sacude!

Una oración y un saludo.

Egidio Viganó

ACTIVIDADES EN ORENSE

Destacamos dos actividades llevadas a cabo por la Archicofradía de María Auxiliadora de Orense, durante el mes de mayo. En primer lugar, una peregrinación a Lourdes. 37 peregrinos fueron al célebre santuario, haciendo una escala en la Basílica del Pilar. Imborrable el recuerdo y el fervor en los lugares marianos. Otra actividad, la Tómbola.

Vista de la tómbola preparada por la Asociación de María Auxiliadora y otros bienhechores del Colegio de Orense, quienes recogieron una pingüe cantidad para ayuda del Tercer Mundo.

WADOWICE (Polonia): El pasado 1 de abril el Rector Mayor visitó la pila bautismal donde fue bautizado «Karol Wojtyła», hoy Papa Juan Pablo II.

la Benéfica. Estuvo abierta del 13 al 25 de mayo. Los objetos-premio fueron regalados por amigos de la Obra Salesiana. Merece destacarse la labor de la archicofrade señora Alcira Fuente, que llevó el peso de la organización. Se hicieron 10.000 papeletas para más de 500 premios y una rifa final. Se llegaron a recaudar casi 200.000 pesetas, distribuidas en beneficencia: Misiones Salesianas y colonias veraniegas de muchachos pobres. También se ayudó al Gran Inválido en Cáritas diocesana.

ANIMADORES DE GRUPOS JUVENILES CRISTIANOS

León: La Delegación inspectorial salesiana para la Pastoral Juvenil, en colaboración con otras entidades (Dynamis) ha organizado en La Coruña cursos para animadores de grupos juveniles cristianos. La asistencia ha estado abierta a toda la Familia Salesiana y a cuantos religiosos, seculares y laicos desearan participar. Ha animado este interesante servicio Luis Hernández Martínez, experto en dinámica pastoral de grupos eclesiales. La iniciativa forma parte de un movimiento mucho más amplio que en estos momentos abarca no sólo a los salesianos españoles, sino de todo el mundo.

EL PRESIDENTE PERTINI CON LOS SALESIANOS

Milán: El 25 de abril último, aniversario de la República Italiana, el presidente Sandro Pertini fue a Milán y, entre otras cosas, visitó el colegio salesiano de la calle Copérnico n.º 9, donde, con otros estadistas, había firmado —el 25 de abril de 1945— el acta de nacimiento del nuevo Estado Republicano. En la casa de Don Bosco, ofrecida entonces por los Salesianos al nuevo «Gobierno» del que fue la primera sede, Pertini se entretuvo cordialmente con el inspector don Angel Viganó, con los hermanos y con los muchachos. A estos últimos les hizo muchas declaraciones al responder a sus preguntas de curiosos.

Nada extraño; pues, como se sabe, Sandro Pertini fue alumno de los colegios salesianos de Varazze y Alassio, junto con su hermano Eugenio, matado en Floessenburg, precisamente cuando se declaraba «libre» a Italia.

Sobre la visita del presidente Pertini al colegio salesiano hemos publicado un amplio servicio en nuestro suplemento «Dossier BS» de junio 1980, n.º 6: «Ragazzi, ritor-na il Presidente».

INDIA (ASSAM)

EL NUEVO TESTAMENTO EN LENGUA LALUNG

Umswai (Umpanai): Monseñor Hubert D'Rosario, SdB, arzobispo de Shillong Gauhati, ha presentado, en la iglesia parroquial católica de





El grupo de los orensanos ante el Santuario de Lourdes.

Umswai, el «Nuevo Testamento» en lengua «lalung». Durante mucho tiempo el salesiano Miguel Balawam se ha dedicado exclusivamente y casi a solas a esta traducción. La inició cuando aún el lalung era sólo una lengua hablada y él mismo iba creando la expresión escri-

ta. Un íntimo colaborador del padre Balawan, Petrus Maslai, ha explicado el duro trabajo del traductor para perfeccionar el texto definitivo de la publicación. Aunque conoce muy bien el lalung, ha tenido la preocupación de consultar continuamente a la gente del lugar y a al-

gunos estudiantes de su colegio para verificar la exactitud de las expresiones. Al entregar el «Nuevo Testamento» lalung a los jefes y fieles del poblado, el arzobispo D'Rosario invitaba a todos a «usar bien este Libro, dando vida a la Palabra de Dios en el quehacer cotidiano».

INDIA (ASSAM)

SALESIANOS Y FRANCISCANOS CON LOS «LALUNG»

Umswai (Umpanai): De los primeros en recibir como obsequio la versión lalung del Nuevo Testamento preparado por el salesiano padre Miguel Balawam, han sido el reverendo fray Macario, superior de los franciscanos del Instituto de Asistencia a las tribus Langerdand, y el reverendo padre Guthbert, superior de la comunidad franciscana de Umsiang. Ambas comunidades

Lea *EM*, la revista juvenil realizada por y para los jóvenes



- ¿Quiere estar al corriente de los problemas de los jóvenes?
- ¿Quiere tener a su alcance una revista que le diga también lo que piensan los jóvenes sobre sus problemas?
- ¿Quiere que llegue a su hogar el trabajo y los conocimientos de un buen equipo periodístico?
- ¿Quiere, además, divertirse con una lectura amena y un montaje imaginativo?

Suscribase por correo... o por teléfono (93) 204 53 09

REMITIR A *EM* Revista mensual, PASEO SAN JUAN BOSCO, 24 • BARCELONA 17

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Ciudad _____

El importe de esta suscripción anual lo abono (señala con una X el sistema elegido):

- | | |
|---|-------------|
| <input type="checkbox"/> Por giro postal n.º _____ | (425 ptas.) |
| <input type="checkbox"/> Lo envío en sellos nuevos de correos | (425 ptas.) |
| <input type="checkbox"/> Adjunto talón bancario | (425 ptas.) |
| <input type="checkbox"/> A través del cartero (contra reembolso) al recibir el primer número. | (485 ptas.) |

franciscanas trabajan con la tribu lalung, y son mensajeras de la Palabra de Dios a ese pueblo más que con los dichos con un servicio de amor a los pobres del vasto territorio. «Que este trabajo mío vaya adonde yo no puedo ir», decía, impedido de acudir por una enfermedad, el traductor padre Balawam. A las cuatro aldeas mayores (Umphew, Marjong, Punduri Makha y Umpanai, dependientes de la misión Umswai) el celoso párroco salesiano de esta última, padre Albano D'Mello, les ha regalado un atril para el anuncio. El arzobispo D'Rosario, a su vez, ha regalado también copias especiales de este «Nuevo Testamento» a los laicos más destacados por su labor religiosa y social.

GUATEMALA

LOS SALESIANOS POR UNA «PASTORAL BÍBLICA»

Ciudad de Guatemala: Se ha celebrado el primer encuentro centroamericano de Pastoral Bíblica. La iniciativa ha sido del «Movimiento Bíblico Católico de Centroamérica, México, Colombia y Belice». Estaba presente una delegación de las Sociedades Bíblicas Unidas (no católicas) de Latinoamérica. Las reuniones se han tenido en la fundación teológica «Santo Tomás de Aquino» de los Salesianos de la capital. Presidía el padre C. Herrero (Bogotá), delegado latinoamericano ante la Federación Bíblica Mundial. El congreso ha analizado la situación de la Pastoral Bíblica, ha fijado objetivos y métodos de apostolado, ha puesto las premisas para una colaboración entre las diversas sociedades bíblicas, católicas o no. La única nación que en Centroamérica ha organizado, hasta ahora, una Sociedad Bíblica Nacional Católica es Guatemala. Brasil y México han fundado también sociedades similares. Este primer encuentro latinoamericano ha nombrado coordinador del movimiento centroamericano de Pastoral Bíblica al salesiano Angel Roncero Marcos, profesor del teólogo de Guatemala.

ITALIA

«JORNADAS SALESIANAS 1980»

Florenza: La ciudad del arte alberga este año las «Jornadas Salesianas 1980». Anteriormente había

tocado a Padua, Tívoli, Loreto, Venecia Turín y Roma. Inauguradas en 1974, ésta es la 7.ª edición de un encuentro siempre abundante en frutos, bajo la enseña de la espiritualidad de San Francisco de Sales. Se trata de un congreso que, a finales de agosto, suele reunir —por «afinidad» y para verificación— a todas las familias religiosas «salesianas» en sentido amplio, es decir, inspiradas en la doctrina y espíritu del santo ginebrino. Las jornadas tienen como sede un lugar conocido o visitado por el Santo como peregrino por las ciudades de Italia. Por Florenza Francisco

rá ése el objeto de los temas. Se hablará de «Francisco de Sales, testigo auténtico de Cristo». Como este año es el centenario de la muerte del fundador de las Hijas de San Francisco de Sales, monseñor Carlos Cavina, una de las relaciones la tendrá la Superiora General del Instituto, madre Teresina, que presentará la «espiritualidad y salesianidad de monseñor Cavina». El salesiano padre Arnaldo Pedrini hablará de las relaciones (naturalmente «salesianas») entre «monseñor Cavina y Don Bosco». Como siempre, están previstas otras in-



El Presidente de la República Italiana, Sandro Pertini, visita el Colegio Salesiano de Milán-San Ambrosio, donde el 25 de abril de 1945 formó con otros estadistas el primer Gobierno de la postguerra. Una casa de Don Bosco fue el «Palacio del Gobierno» durante unos pocos días. El Presidente Pertini, antiguo alumno de los Salesianos de Varazze y Alassio, guarda un óptimo recuerdo de sus maestros. De ellos habló con los jóvenes y con los salesianos de Milán en un coloquio largo y cordial.

de Sales pasaría varias veces camino de Roma, como paso obligado. En cierto modo sigue estando «obligado» y ligado a la ciudad toscana como el más «humanista» de los santos que dio el Renacimiento. Por otra parte, todos saben cuánto debía el obispo de Ginebra a la cultura y arte italianos. Pero no se-

tervenciones. Hay que recordar que los «encuentros salesianos» se han visto honrados por nombres como Albino Luciani, patriarca de Venecia (Papa Juan Pablo I), los obispos Bordignon (Padua), Giaquinta (Tívoli), Villainc (Alba), Bonicelli (Albano) y otros. También el cardenal Garrone tuvo una relación.

BRASIL

**FERNANDO LEGAL,
NUEVO OBISPO SALESIANO**

Vaticano: «El Santo Padre ha nombrado obispo de Itapeva (Brasil) al reverendo padre Fernando Legal, SdB, superior de la inspección salesiana de São Paulo» (L'Oss. Rom., 3-4-1980).

Nacido en São Paulo el año 1931, monseñor Legal tiene hoy cuarenta y nueve años. Su itinerario salesiano, de sus diecinueve años acá, pasa sobre todo por las casas de formación. Desde hace cuatro era superior de su inspección de origen.

La diócesis de Itapeva, aunque extensa (16.500 kilómetros cuadrados) sólo tiene unos 320.000 habitantes, el 90 por 100 bautizados. En las 20 parroquias trabajan unos 30 sacerdotes y 50 religiosos.

Monseñor Legal es el 116.º obispo salesiano, y el 3.º nombrado por el Papa actual.

SUDAN TE ESPERA

Las Actas del Consejo Superior de la Congregación (n.º 295, pág. 40) enumeran a Sudán entre los campos de trabajo misionero específico y más necesitados. El Consejero General para las misiones don Bernardo Tohill había viajado antes allá y a Kenia para estudiar la situación (cfr. ANS n.º 9, 1979, pág. 7).

En Khartoum —nos ha dicho el padre Tohill— el obispo y los misioneros camboyanos ofrecían a los Salesianos la dirección de una escuela técnica de proporciones modestas, pero con cinco especialidades profesionales. También ofrecían varias actividades en parroquias y centros juveniles. Pero se ha optado por el Sudán meridional, más pobre, donde vive el 21 por 100 de la población (3.800.000) con 680.000 católicos (el 87 por 100 de los católicos sudaneses), muy insidiados por planes de desercristianización. El campo misionero se presenta difícil, pero muy necesario (...). El país es más pobre de lo que uno se imagina. Abunda el analfabetismo; la población sucumbe víctima de las enfermedades. Se espera ansiosamente a los Salesianos. Los que acometan la empresa deberán tener una carga muy grande de amor auténtico a los pobres y tener una gran capacidad de re-

SANTA MARIA DE LOS GUAICAS (Venezuela): Aquí se estableció el padre Luis Cocco, entre los indios Yanomamis. Vivió con ellos unos treinta años y fueron para él sus mejores amigos. Su método misionero ha sido muy apreciado por los etnólogos y hombres de ciencia. Tras su muerte, acaba de aparecer un libro en el que recoge sus experiencias, con el título de «Parimá». El P. Cocco murió en Turín el pasado 11 de febrero.

nuncia y de resistencia; sin embargo estén seguros de que pueden contar con la calurosa acogida y total disponibilidad de aquella pobre gente.

La lista de los salesianos destinados a la nueva avanzadilla se va definiendo. A su cabeza irá un hermano australiano. Estas nuevas fundaciones —concluye el padre Tohill— deberían anteponerse a cualquier otra intervención salesiana en Africa, aun reconociendo la urgencia de todas.

ITALIA

**PUENTE ARRIBA,
PUENTE ABAJO**

Venecia: 18.500 jóvenes se han «tragado» 11 kilómetros de calles, callejas y 53 puentes venecianos, en una mañana primero nubosa y luego iluminada por un espléndido sol de primavera. Mucha alegría y cansancio para conquistar el premio de una pequeña medalla igual para todos en cuyo anverso el dux Nicolás Sagredo (1675-76), 105.º señor de la «Serenísima República», aparece de rodillas ante San Marcos. La iniciativa surgió hace seis años de los Salesianos de la Laguna: Se trataba, pues, de la sexta edición de la marcha «Su e zo per i ponti», que comenzó siendo poco más que «de cara» y se ha ido consolidando y atrayendo a numerosos grupos juveniles de distintas regiones italianas (los había de la misma Roma y del sur...) e incluso del extranjero (París...) Una fiesta deportiva, sana aunque un poco dura para los corredores. En cambio, divertida para el público, que llena las calles para alegrarse con el desfile de los corredores, bandas, charangas, «clowns» y máscaras de todo tipo. Veinte mil vasos de plástico quedaron en el suelo a la hora del bocadillo de los deportistas. Los



93 peldaños del Puente de Rialto se los pasan como si nada los venecianos, y jadeantes los «forasteros» no acostumbrados a puentes, puentecillos y mortales laberintos de Venecia. Las últimas plazoletas, los últimos puentes, y ya estamos en la plaza de San Marcos: Los últimos 20 peldaños (¿aún?) a todo correr para subir al palco. Un poco más, y la feria de premios «para todos». La feria —digámoslo claro— de los valores deportivos, de la alegría compartida, del descubrimiento de la fiesta. Fue precisamente Don Bosco quien imprimió un giro de ciento ochenta grados a la educación «lúdica» (o «deportiva», entendida en un sentido global), con el propósito de formar a las generaciones jóvenes en un ambiente de alegría y juego, hasta llevarlas a la santidad. Ciertamente no pretendía una actividad motora, gimnica y deportiva como fin de sí misma, sino que deseaba estimular a una experiencia de vida en común donde uno, conscientemente, colabora, se «da» y «recibe» algo con el «saber perder» y con el «saber ganar». En una palabra, juego y deporte son un suplemento de espíritu. La fiesta veneciana, entre otras que brotan por iniciativa de no pocos centros salesianos en todas las partes del mundo, es una prueba que ya tiene seis años. Además se ha convertido en la fiesta de la ciudad y en alegre encuentro con otras comunidades juveniles.



ANTONIO MARTINEZ AZCONA: **Fi-
lósofa, que algo queda**. Ed. Des-
clée de Brouwer. Bilbao, 1980.
Págs. 268. Ø 13 x 20 Ø.

Precioso libro el que nos ofrece la incansable pluma de este salesiano. Sigue el autor la línea de su obra anterior, «Existo, luego pienso». Ambos libros nos presentan una buena colección de artículos bien cosidos, aunque muy heterogéneos en su contenido. Pertenecen al género periodístico del ar-



tículo de fondo, y desarrolla una serie de pensamientos muy útiles para la tradición salesiana de las «Buenas noches». Martínez Azcona tiene una escritura profunda y amena. Entre humorístico y socarrón, sabe decirnos verdades mayúsculas, muy bien sintetizadas en los diversos capítulos. De vez en cuando, intercala lo que él llama «anastasias», que vienen a ser algo así como píldoras de filosofía o de teología, muy semejantes a los pensamientos de Pascal, a las Máximas de la Rochefoucauld, a las Greguerías de Ramón Gómez de la Serna y aun al libro de los Proverbios. Le gusta a Martínez Azcona la frase sutil, el pensamiento agudo, la lección breve, muy propias del que desea inculcar algo de una manera

gráfica y contundente. Por otra parte nos encontramos con un estilo muy personal. El libro se lee a gusto, a pesar de que no se trate de ninguna novela. Lo recomendamos a nuestros lectores, con la seguridad de que encontrarán en él un material abundante para la meditación personal, todo en unas páginas muy sabrosas y claras.

R. A.

CESAR AUGUSTO AYUSO: **Afirmación del hombre**. Col. Rocamador (97). Palencia, 1980. Págs. 62. Ø 15,50 x 21,50 Ø.

Consta este libro de 25 poemas distribuidos en dos partes. «Creo en el hombre», es la cita de la primera sección. Su fe en el hombre es un hecho que comprobamos a lo largo de unos poemas densos, cargados de emotivas connotaciones humanas. Hay un verdadero humanismo impregnado de honda soledad, de amor a la vida, a la palabra, y en el que aletea una gran esperanza. El libro cobra resonancias de oda: el poeta entona un himno al hombre con esa voz profunda de la poesía meditativa, uniéndose así a la corriente de los poetas metafísicos, preocupados por la existencia. Un himno en el que se afirma el futuro del hombre: «Hasta morir en mártir de otra luz donde alcance / la plenitud de hombre / que él mismo aquí se niega».

«Heme aquí: / soy hombre, como un dios», es la cita de Dámaso Alonso, que abre la segunda sección del libro. El hombre, siempre con vocación de eternidad y de pureza, se encuentra con sus limitaciones humanas. De aquí nacen las bellas elegías de esta segunda parte. El poeta clama, se rebela, sueña, sufre... Nos lleva a través de poemas trémulos de emoción por los caminos de su meditación poética. Esta segunda parte es más lírica y nos comunica mayor ternura, como cuando nos insinúa su huida a la infancia tras la cometa voladora:

«Un día llegará cuando me vaya / como niño detrás de su cometa / que no sabe volver, que se ha perdido / en un país extraño / y rendido en las sombras ya descansa / de su viaje eterno...»

«Considero la creación poética personal como un diálogo conmigo mismo», afirma César Augusto Ayuso. Eso es esta obra, un hermoso diálogo con el hombre que es este poeta. Para ser el primer libro, se

nota en él una gran madurez y mucho ejercicio y dominio del verso y de la palabra. Hay mucha precisión y gran contención, que vienen a ser la piedra de toque de todo buen escritor.

Afirmación del hombre es un libro para este verano. No nos defraudará. Y nos dará la enorme satisfacción de comprobar el descubrimiento de un gran poeta salesiano.

R. A.

TERESIO BOSCO: **Don Bosco. Una biografía nueva. Edición para la juventud**. Ed. Central Catequística Salesiana. Madrid, 1980. Págs. 236. Ø 15 x 21 Ø.

Después del éxito de la Biografía de Don Bosco, aparece ahora esta edición expresamente para muchachos. ¡Qué buena idea! Los chicos podrán acceder más fácilmente a la figura del santo que es suyo. El autor, según confesión propia, ha querido poner en manos de los muchachos una verdadera vida de Don Bosco, en lugar de las consabidas colecciones de episodios. Una vida encantadora, llena de aventuras, seria y armónica, aunque desmochada de esas cosas que no interesan tanto a la gente menuda.

«Dos caminos se abrían ante una edición especial para muchachos: volver a escribir toda la biografía más condensada y abreviada; o resaltar los años más interesantes para los muchachos, resumiendo al máximo los períodos más alejados de su sensibilidad. Nos ha parecido más oportuno este segundo camino. Y por eso presentamos enteros los dos momentos más atractivos de la vida de Don Bosco, a saber: su niñez y adolescencia, y la historia del Oratorio hasta 1856. En cambio, están muy resumidos sus años de seminario y la historia de la Congregación...»

La escritura de Teresio Bosco se bebe, se lee sin querer. Muy bien traducido al español por Basilio Bustillo, esta vida de Don Bosco está llamada a ocupar las manos de nuestros muchachos. Buen libro como premio, como regalo, como obsesión una vez iniciada su lectura. La figura de Don Bosco cobrará nueva dimensión de simpatía ante nuestros adolescentes. ¿Y por qué no? También para los mayores. Porque Don Bosco siempre es una delicia para pequeños y grandes.

A. S.

Madrid: Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y envío un donativo por los favores recibidos de su bondad y por la intercesión de Don Bosco. **Amparo Sánchez, viuda de Rivera.**

Sanlúcar la Mayor: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envío una limosna para las Misiones Salesianas. **M. J. R.**

Bilbao: Enviamos una limosna para la próxima Navidad en las Misiones, en agradecimiento por varios favores recibidos. **F. P., un matrimonio bilbaino.**

Barcelona: Damos gracias a María Auxiliadora y lo publicamos en el Boletín Salesiano, por una gracia recibida en favor de la salud de nuestro hijo. Enviamos un donativo para las Misiones Salesianas. **Familia Pla-Segura.**

Córdoba: Envío un donativo de parte del matrimonio M. Molina y María Teresa Sorribas, de San Fernando (Cádiz) y de una devota de María Auxiliadora, de Posadas, por un favor recibido. **María Ochoa.**

Córdoba: Doy gracia de nuevo a nuestra querida Madre María Auxiliadora por haber seguido solucionando la segunda parte de una situación económica angustiosa en favor de unos familiares, y le ruego siga su protección hasta el final. Cumpló lo que prometí publicar en el Boletín Salesiano. Gracias, Madre mía. **R. H. R.**

Usanos (Guadalajara): Envío un pequeño donativo de agradecimiento a María Auxiliadora, pidiéndole me siga protegiendo como hasta ahora. **Juan Agudo.**

Las Palmas: Envío una limosna en agradecimiento a María Auxiliadora por la salud de mi esposo, y sigo pidiendo su protección. **Celia Hernández de Almeida.**

La Coruña: Doy gracias a la Virgen Auxiliadora por haber evitado una operación que tenía que hacer. Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Carmen Lafuente.**

Oviedo-Masaveu: Por haber conseguido trabajo un hijo mío, envío una

limosna en acción de gracias a María Auxiliadora. **Angeles Martínez.**

Oviedo-Masaveu: Envío un donativo lleno de gratitud a María Auxiliadora, por haber sanado mi nieta Silvia Fernández. **Leónidas Bobes Valdés.**

León: Teniendo presente un asunto de interés, todo se resolvió favorablemente, por lo que cumpló mi promesa de enviar un donativo a María Auxiliadora en favor de las Misiones, deseando se publique en el Boletín Salesiano. **Jesús Cuervo.**

León: Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido bien mi hija de una operación. Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **C. L.**

Madrid: Me vino una gran infección con fuertes dolores. La inflamación llegó a asustarme mucho y me entró verdadero terror sólo con la idea de tener que acudir al médico, sin falta. Hice en primer lugar unos remedios caseros y tomé unas pastillas desinfectantes, pero sin antibióticos. Tomé tantas que estuve en peligro de intoxicación. Angustiada porque seguía lo mismo, después de transcurrido un mes, acudí con enorme confianza a la Virgen Auxiliadora, poniéndome una estampa suya en la parte afectada. Casi diría que desde esa fecha comenzó a ceder la inflamación e iba mejorando poco a poco hasta quedar totalmente curada. Nadie puede suponer mi alegría al recobrar la salud y tranquilidad. En actitud de agradecimiento escribo esta relación para el Boletín Salesiano.

Asimismo expreso mi gratitud a Santa María Mazzarello, a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio. **María Carmen Seco.**

Barcelona: Acudí confiadamente a María Auxiliadora y recibí su protección de manera palpable. Agradecida por éste y otros favores que le pido, envío un donativo con deseo de que se publique en el Boletín Salesiano. **Una devota de María Auxiliadora.**

Madrid: Acudí con toda mi fe a María Auxiliadora, gracias a su protección pude resolver un asunto

que me preocupaba. Envío un donativo de agradecimiento. **A. Vegas.**

Valencia: Envío un donativo para la Obra Salesiana que se estime más conveniente, en acción de gracias a María Auxiliadora. **Familia Pérez Carbonell.**

Málaga: Habiendo salido bien de una operación de tumor y siendo éste benigno, como se lo había pedido a la Virgen Auxiliadora, cumpló mi promesa de enviar una limosna y publicarlo en el Boletín Salesiano. **D. S.**

Pamplona: Habiendo sido intervenida quirúrgicamente, ofrecí una limosna si todo se desarrollaba con satisfacción. Muy gustosa cumpló mi promesa. **Una devota de María Auxiliadora.**

Salamanca: Cumpló mi promesa de enviar una limosna en acción de gracias a María Auxiliadora, por favores recibidos. **L. M.**

Astudillo: Reconozco la protección de María Auxiliadora y quiero agradecerlo públicamente.

Mi esposa ha respondido muy favorablemente al tratamiento médico: lo que teníamos por una situación desesperada se ha convertido en una recuperación inesperada.

Para mí ha sido una gracia que atribuyo a María Auxiliadora, bajo cuya protección pusimos la salud de mi esposa. Agradezco la protección de tan buena madre. **Raimundo Sendino Palacín.**

Vigo-Colegio Hogar: Doy gracias a María Auxiliadora por un señalado favor que nos ha concedido a nuestra familia y envío una limosna. **María Teresa Rivas Lago.**

Vigo: Muy agradecida a María Auxiliadora, por los favores recibidos y por haber sanado a una hija de una familia a la que aprecio de una grave enfermedad. **Martín.**

Llarnes-Avilés: Doy gracias a María Auxiliadora por los beneficios recibidos y en especial por uno muy singular, y entrego una limosna para la obra de los Salesianos. **Carmen de la Torre.**

Béjar (Salamanca): Gracias, María Auxiliadora: Teniendo que ser intervenida quirúrgicamente, pedí la protección y ayuda a María Auxiliadora, y como buena Madre que es me otorgó la gracia pedida. Por eso y en agradecimiento cumpló mi promesa: publicar la gracia y dar una limosna que entrego. **Paquita.**

Astudillo (Palencia): Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz éxito de la operación de ojos de mi hijito y envío una limosna. **M. Sendino.**



FUERON A LA CASA DEL PADRE



Don Augusto Resino Díaz † en Talavera de la Reina (Toledo), el 11 de febrero de 1980, a los ochenta y un años de edad. Allí por el año 1915, fundaron los Salesianos en Talavera unas Escuelas Populares con un Oratorio Festivo, permaneciendo allí durante ocho años. En este breve espacio de tiempo, hicieron los hijos de Don Bosco una siembra apostólica, que la bendición de Dios hizo fructificar, de manera maravillosa, en una juventud cristiana, enamorada de todos los ideales salesianos. Por circunstancias especiales, a los ocho años de permanencia en la ciudad, los Salesianos tuvieron que abandonar la Fundación, dejando allí un plantel de antiguos alumnos, que automáticamente se constituyeron en custodios y guardianes de los ideales cristianos y salesianos, que sus educadores habían infundido en sus jóvenes corazones. A la cabeza de este grupo, se puso y permaneció toda la vida, hasta su muerte, el joven Augusto, que fue en todo momento alma y vida de este movimiento salesiano, que se mantuvo floreciente y ejemplar, durante decenas de años. Años y años, organizaron espontáneamente su triduo y fiesta de María Auxiliadora, que coronaban con una procesión popular. Funcionaba la Archicofradía, la Asociación de Antiguos Alumnos y las Actividades Misioneras. Su casa, sus hijos, sus devociones, todo llevaba la impronta salesiana. El único hijo varón, sacerdote, es un doble de su padre, que habla, vive y trabaja como un verdadero salesiano, habiendo heredado de su padre los amores apostólicos, que tan grabados tenía en su corazón. El tener un hijo sacerdote fue siempre para él motivo de satisfacción y santo orgullo.

Podemos decir que los grandes pilares que sostuvieron su ejemplar vida cristiana fueron eminentemente salesianos: Ardiente devoción a la Eucaristía, con su misa diaria desde los doce años de edad; perseverante devoción a María Auxiliadora, ya que jamás pasaba un día 24 sin postrarse ante su altar; gran espíritu de trabajo, del que supo hacer siempre un «servicio» y un «deber»; afecto a las Misiones, que seguía de cerca, a través del Boletín Salesiano; amor al Sagrado Corazón de Jesús y a la Obra Expiatoria del Tibidabo.

Tras una breve enfermedad, rodeado de su esposa y seres queridos, asistido en los Últimos Sacramentos por su hijo sacerdote, cambió este destierro de la vida por la verdadera Vida del Cielo. Su mortaja fue cubierta, por expreso deseo suyo, con la bandera de Don Bosco y la insignia bendita de María Auxiliadora.

Descanse en la paz del Señor este gran caballero cristiano y auténtico antiguo alumno salesiano.

Don Benito Lorenzo Gómez † en San Pedro de Ribeira (Orense) el día 5 de mayo de 1980 a los ochenta años de edad.

Consignamos, como tónica de su vida, los rasgos más destacados:

- Asiduo y gozoso lector de todo lo salesiano.

- Con su mujer Olimpia, fallecida hace veinte años constituyó un matrimonio cristiano ejemplar, unido, desde la muerte de su cónyuge, por el recuerdo y la oración.

- Buen educador de sus 5 hijos; 2 de ellos son salesianos, Amable y Andrés Avelino.

- Poseía el espíritu de lo recto, la intuición del punto medio por donde camina la justicia y la virtud, el sentido del orden y del momento oportuno para el «bien hacer» las cosas; buen vecino y colaborador en estos aspectos.

- Sus honras fúnebres han constituido una manifestación de religiosa solidaridad cristiana y salesiana.

Don Sebastián Monclus Salas. Salesiano. † el día de Navidad de 1979 a los ochenta y un años en Barcelona, habiendo pasado sus últimos

años en la casa salesiana de Rocafort. Toda su vida la consagró a la enseñanza y atender a todos cuantos acudían a su confesionario en busca de consejo. Los últimos años soportó con paciencia las molestias de su enfermedad, dedicando largos ratos a la oración y su pensamiento no era otro que esperar la llamada del Señor. Su bondad y sencillez fueron las notas más características de toda su vida.

Doña Juana Gárate Elorza † en Azcoitia el pasado mes de marzo.

En la que es cuna de tantos y tan buenos salesianos y con la dicha de haber sido elegida para madre de uno de ellos, despertaba a las realidades eternas por las que batalló y sufrió en su larga vida, doña Juana Gárate Elorza.

Nacida al comienzo del último lustro del pasado siglo, jalonaron su existencia los acontecimientos más variados. De su matrimonio con don Jesús Arizmendi (arrebatao violentamente de su lado en plena contienda nacional —1937—) nacieron 7 hijos, para quienes fue durante tantos años padre y madre.

Como la mujer fuerte de la Biblia, no se desalentó ante tan ardua tarea. Con la ayuda de Dios en quien, más que creer en la Eucaristía, veía en las personas y acontecimientos, se sintió capaz de educarlos a todos cristianamente y sacarlos adelante con toda dignidad.

La Obra Salesiana en Azcoitia inundó a sus hacendosos habitantes de una devoción tierna y profunda a María Auxiliadora, de la que la finada era ardiente devota.

Ella que conoció estrecheces y tristezas, apoyada en Dios y en la Virgen, aparecía ante la vista de todos como una mujer llena de vitalidad y de alegría, abiertas de par en par las puertas de su corazón comprensivo y generoso para cuantos pudieran necesitarla.

Rodeada del cariño de sus hijos y respetada de todos se fue extinguiendo la lámpara de su vida, que mantuvo siempre encendida en el fuego de amor a Dios y al prójimo.

A los funerales, celebrados en la Iglesia parroquial, abarrotada de fieles, estuvieron presentes numerosos salesianos, de los que unos 40 concelebraron la Eucaristía que presidió el propio Javier.

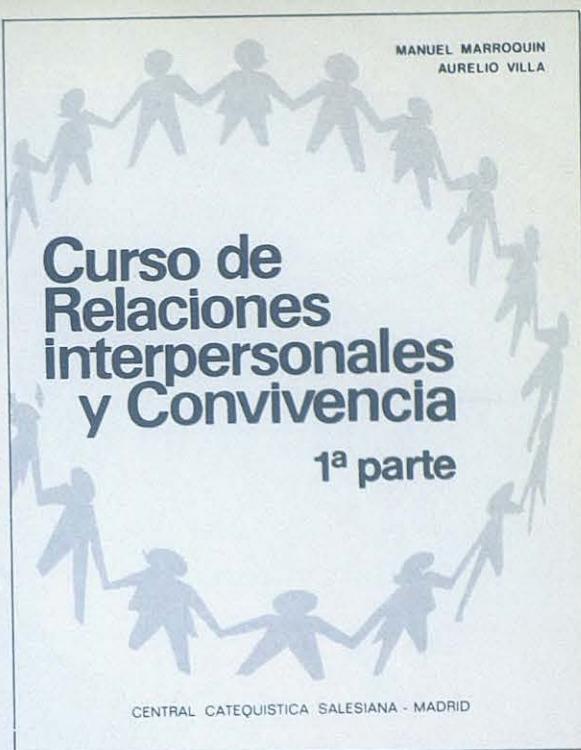
NOVEDAD AUDIOVISUAL

Para grupos de:

- adolescentes-jóvenes, 13-18 años.
- y adultos.

Imprescindible para:

- Area social de EGB.
- «Convivencia» de BUP.



CURSO DE RELACIONES INTERPERSONALES Y CONVIVENCIA

CADA CARPETA:

- 10 unidades-lecciones.
- 96 diapositivas.
- libro-texto.
- cassette.

Precio: 2.700 ptas.

PRIMERA CARPETA — PRIMER LIBRO

- Bloque I: EL YO.
- Bloque II: EL YO Y LOS DEMAS.

SEGUNDA CARPETA — SEGUNDO LIBRO

- Bloque III: VALORES Y ACTITUDES.
- Bloque IV: NECESIDADES HUMANAS.

SOLICITELO HOY MISMO.—LO RECIBIRA POR CORREO.

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA — Alcalá 164 — MADRID - 28
Telf.(91) 255 20 00

NOVEDAD AUDIOVISUAL
Máxima utilidad para EGB

Cables Pájaros

Lecturas para la escuela.

Homenaje al NIÑO
en su Año Internacional.

- Texto de lecturas.
- 96 diapositivas.
- Cassette.

Precio: 2.500 Pts.



CENTRO
CATEQUÍSTICO
SALESIANO

Alcalá, 164 - MADRID - 28014
Telf. (91) 255 2000